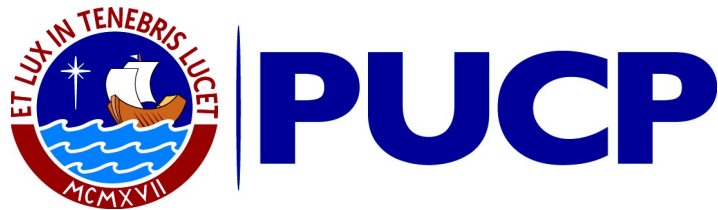


PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
ESCUELA DE POSGRADO



**EMPODERAMIENTO Y FORTALECIMIENTO: SIGNIFICADOS EN
UN POSGRADO EN PSICOLOGÍA COMUNITARIA**

**Tesis para optar por el título de Magíster en Psicología Comunitaria
que presenta**

Jorge Antonio Silva Mora

Dirigido por

Mag. Rocío Franco Valdivia (Asesora)

Mag. Rosa María Cueto Saldivar (Jurado)

Dr. Carlos Vázquez Rivera (Jurado)

**Lima – Perú
2015**

A mi madre Gladys Mora del Portal que me dio todo lo que estuvo a su mano para fortalecerme.

A Rael por su ayuda invaluable para tener el tiempo para dedicarme a hacer esto.
Gracias hijo.

A Sofia por su apoyo incondicional en muchos aspectos y por el coraje que me dio para empezar.

Agradecimientos

A todas mis profesoras de la maestría en psicología comunitaria, mis musas, a ellas les debo un cambio muy significativo en mi vida.

Me alegra tanto conocerlas.

A mi queridísima promoción de la maestría, en especial a John, un hermano.

A Natalia, Juana, Liz, Valquiria, Martha, Eli, Luis, Juan, José Carlos, Carolina, John, Eric, Analía, Jorge, Tesania, Rosa María, Chery, Miryam, Marlene y Paula.

Todas colaboradoras de este estudio.

A mi asesora Rocío Franco por la paciencia para acompañarme y tratar de sacarme de mis obsesiones.

A Rosa María Cueto y Carlos Vázquez, mis jurados, por dirigirme y ayudar a clarificar ideas.

A Tesania Velázquez por bajarme de la nube y compartir su difícil tiempo para sus observaciones .

A Maritza Montero por sus alentadoras observaciones y por compartir conmigo su admiración y agradecimiento por la sabiduría de Paulo Freire.

*When the power of love
overcomes the love of power
the world will know peace*
Jimi Hendrix

Resumen

El empoderamiento es un concepto que ha producido un intenso debate académico al interior de la Psicología Comunitaria Latinoamericana. Derivado del concepto *empowerment*, venido de la Psicología Comunitaria Norteamericana, ha evolucionado ramificándose hacia algunos usos contradictorios a la disciplina en Latinoamérica. Esto ha dado lugar al surgimiento de términos alternativos como el fortalecimiento. Las preguntas que surgen son si estos dos términos evocan conceptos similares al interior de la Psicología Latinoamericana y si son pertinentes para su contexto. Para nuestra exploración empleamos la técnica de las redes semánticas naturales. La aplicación se hizo a 16 participantes: 10 estudiantes y 6 docentes de un posgrado de maestría en Psicología Comunitaria en una universidad de Lima. Los resultados mostraron que la palabra poder es la matriz de la definición del término empoderamiento y comanda el conjunto de palabras nucleares definidoras. Sin embargo, estas tienden a la fragmentación por lo que no queda definido claramente el concepto prestándose a diferentes interpretaciones y usos. Contrariamente en la definición del término fortalecimiento el conjunto de definidoras tienden a la integración, surgiendo una noción del poder adquirido a partir del crecimiento endógeno como premisa básica. Se discute si estos resultados tienen que ver con el desarrollo del concepto empoderamiento, de un comienzo políticamente transformador y emancipador hacia un uso actual tendiente a la adaptación y a la regulación bajo las leyes del mercado capitalista. Se discute también la posible vigencia de esta contradicción y tensión dentro de las subjetividades de los participantes. Se concluye que el mayor reto sigue siendo la necesaria transformación e integración de opresores y oprimidos para el desarrollo de una sociedad más justa, valor fundamental de la Psicología Comunitaria Latinoamericana.

Palabras claves: empoderamiento, empowerment, fortalecimiento, comunidad, desarrollo comunitario, psicología comunitaria, poder, redes semánticas naturales.

Abstract

Empoderamiento is a concept that has caused an intense academic debate within Latin American Community Psychology. The concept is adapted from the North American Community Psychology term 'empowerment' and has evolved towards some contradictory applications in the discipline in Latin America. Such contradictions have resulted in the emergence of alternative terms like Fortalecimiento. With the creation of these new terms the questions that remain are whether or not they are being used within the Latin American Community Psychology to refer to the same concept and if they are relevant for the context. The technique used for this study is Natural Semantic Networks. The research was performed with 16 participants: 10 students and 6 teachers of a postgraduate master's degree in community psychology at a university in Lima. On the one hand, the results show that the word power is the matrix of the definition of Empoderamiento and it leads the group of defining nuclear words. However, the rest of its defining nuclear words of Empoderamiento tend to be fragmented. Consequently, the concept they are referring to is not clearly outlined and it serves different interpretations and usages. On the other hand, for the matrix of definition of the term Fortalecimiento, the group of defining nuclear words had a tendency towards integration. The notion of acquired power emerges with endogenous growth as a basic premise. The study discusses what these results have to do with the development of the concept of empowerment from a starting point of political transformation and emancipation to the current tendency of adaptation and regulation under the rules of the capitalist market. It also discusses if this contradiction is still present and the tension whitening the subjectivities of the participants. Finally, the study concludes that this research show the main challenge continues to be the necessary transformation and integration of oppressors and oppressed for the development of a fairer society which is a fundamental value of Latin American Community Psychology.

Keywords : empowerment , strengthening, community, community development, community psychology , power, natural semantic networks.

Tabla de contenidos

Introducción	8
Empoderamiento	11
El poder en la construcción de significados de empoderamiento	15
Críticas y alternativas al concepto de empoderamiento	19
Problema de investigación	25
Método	27
Participantes	27
Técnicas de recolección de información	29
<i>Redes semánticas naturales</i>	29
<i>Cuestionario de información sobre participantes</i>	30
Procedimiento	30
<i>Aplicación del instrumento de Redes Semánticas Naturales</i>	31
<i>Aplicación del cuestionario de información sobre participantes</i>	34
Aspectos éticos	34
Resultados	35
Significado atribuido al empoderamiento (RSN de empoderamiento)	35
Significado atribuido al fortalecimiento (RSN de fortalecimiento)	37
Discusión	48
Reflexiones	56
Referencias	58
Apéndices	64

Índice de tablas y figuras

Tabla 1 Diferencias cruciales entre empowerment y refortalecimiento	21
Tabla 2 Diferencias entre la Psicología Comunitaria Norteamericana y la Psicología Comunitaria Latinoamericana con respecto al concepto de <i>empowerment</i>	25
Figura 1. Conjunto SAM del término estímulo Empoderamiento	35
Tabla 3 Definidoras del término estímulo Empoderamiento	37
Figura 2. Conjunto SAM del término estímulo Fortalecimiento	38
Tabla 4 Definidoras del término estímulo Fortalecimiento	39
Figura 3. Red semántica de Empoderamiento	41
Figura 4. Red semántica de Fortalecimiento	41
Figura 5. Conjunto SAM del término estímulo Empoderamiento Estudiantes	42
Figura 6. Conjunto SAM del término estímulo Empoderamiento Docentes	43
Tabla 5 Conjuntos SAM generados por estudiantes y docentes sobre término estímulo Empoderamiento	43
Figura 7. Conjunto SAM del término Fortalecimiento estudiantes	44
Figura 8. Conjunto SAM del término Fortalecimiento docentes	45
Tabla 6 Conjuntos SAM generados por estudiantes y docentes sobre término estímulo fortalecimiento	46

El *empowerment* es un neologismo en la lengua inglesa creado a fines de los años 70 que alude a un concepto desarrollado en la psicología comunitaria norteamericana básicamente referido a la adquisición y/o potenciación de la capacidad de tener control sobre la propia vida. Desde su aparición, a pesar que desde antes ya se venía hablando de procesos de fortalecimiento (Montero, 2003), el concepto se expandió rápidamente tanto en un sentido geográfico - su utilización fue casi inmediata en Latinoamérica traducido como “empoderamiento” (Ortiz-Torres, 1999; Bentancor, 2011), “potenciación” (Musitu, & Buelga, 2004) o “apoderamiento” (Muñoz, 2000); como disciplinario - existen variaciones según la disciplina que lo utilice: psicología, ciencias políticas, educación, derecho o economía, entre otras. Su uso práctico ha ido cambiando según el tiempo y el contexto. Incluso puede generar visiones diametralmente opuestas de las maneras en que puede volverse viable, y actualmente bajo el término empoderamiento conviven conceptos distintos y/o contradictorios a la concepción original del cambio en las relaciones de poder entre los sujetos: “A modo de ejemplo, en el campo de la gestión empresarial puede entenderse que una forma de empoderar a los empleados es otorgarles la posibilidad de tomar ciertas decisiones y ser más autónomos en su trabajo. Sin embargo, esto puede ser tachado, desde otras disciplinas, por ser un pseudo empoderamiento ya que la distribución original del poder al interior de la empresa se mantiene intacta” (Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior [FRIDE], 2006, p. 7).

Organizaciones internacionales, como el Banco Mundial, adoptan también el concepto como forma de ayudar a las poblaciones a salir de la pobreza pero sus prácticas de empoderamiento se mantienen bajo el criterio de la modernidad, esa perspectiva temporal de la historia en la que los pueblos colonizados y sus respectivas historias y culturas están reubicados en el pasado de una trayectoria en la que la culminación es la ideología

“moderna” eurocéntrica (Quijano, 2000). Mejorar la economía de las poblaciones más pobres y su nivel adquisitivo son las metas predominantes, adaptándolas al sistema económico imperante que sigue siendo el mismo modelo que sostiene las desigualdades (Narayan, 2000).

En medio de toda esta situación nos preguntamos: ¿Qué significado le dan los psicólogos comunitarios al concepto de empoderamiento en la actualidad? ¿El que facilita el cambio social democrático a favor de las personas y/o grupos oprimidos o el que promueve el control individual sobre la vida de cada cual sin importar lo que ocurra al resto de la sociedad?

En el Perú, vivimos actualmente una situación especialmente contradictoria porque tenemos por un lado, índices económicos favorables y, por el otro lado, una situación grave de injusticia social que nos hace tener, cada vez más y con mayor complejidad, problemas sociales de gran envergadura. En esa medida nos parece que la adquisición de conocimientos y la experiencia de trabajo desde la Psicología Comunitaria debe ser lo más clara y sólida posible. Nos parece que, ahora más que nunca, nuestra intervención como psicólogos comunitarios puede resultar crucial para ayudar en la resolución de estos problemas y por ello nos pareció pertinente el desarrollo de esta investigación.

En el presente estudio utilizamos la técnica de las redes semánticas naturales para investigar dos términos utilizados como estímulo y ver qué conceptos evocan: empoderamiento y fortalecimiento. Esto debido a que, si bien sus definiciones guardan muchas similitudes, contienen una diferencia fundamental que la literatura resalta, el fortalecimiento hace hincapié en el aspecto colectivo, en el carácter liberador, en el control y poder centrados en la comunidad y en sus miembros organizados como actores sociales conocedores de su realidad y de los cambios que en ella ocurren (Montero, 2003, pp. 69-70). Contrariamente, en ciertas connotaciones del *empowerment* o empoderamiento, son las

estructuras sociales mediadoras (voluntariado, iglesias, escuelas, hospitales, vecindario, familia) las que generan condiciones socio-económicas y políticas y organizan el cambio mientras que las personas solo son receptoras de dominio, control y capacidad a partir del enlace de aquellas con las instituciones de carácter macrosocial, como agencias gubernamentales y organismos encargados de la administración de proyectos y políticas de carácter internacional o nacional (Montero, 2003, pp. 69-70).

Desarrollamos nuestra investigación primero haciendo un breve recorrido sobre las variaciones conceptuales del término *empowerment*, o empoderamiento en Latinoamérica, y luego, revisamos la discusión que se ha planteado en torno a este concepto, resaltando los aspectos más controversiales con respecto a su uso y aplicación. Finalmente hicimos una investigación con estudiantes y docentes de una Maestría en Psicología Comunitaria en Lima sobre los dos términos en cuestión: empoderamiento y fortalecimiento.

Empoderamiento

Empoderamiento viene del modismo inglés *empowerment*, que aparece como sustantivo del verbo *empower* que, de acuerdo al diccionario Merriam-Webster (2014), se define como: dar autoridad oficial o poder legal para algo, permitir, promover la autorrealización o la influencia de alguien. El diccionario de la Real Academia de la lengua española (2014) nos dice que empoderar es “hacer poderoso o fuerte a un individuo o grupo social desfavorecido”.

La palabra fue utilizada por primera vez por Bárbara Salomón en su libro *Black Empowerment* en 1976, pero fue la rebelión de las mujeres la que le dio carta de ciudadanía al *empowerment* (Lugo, 2004). Sin embargo, su publicación y uso más extendido aparecería años después cuando Julian Rappaport (1981), uno de los primeros escritores importantes dentro de la Psicología Comunitaria norteamericana que adoptó y publicitó sistemáticamente al *empowerment*, desarrolló el concepto teóricamente y lo definió como el proceso mediante el cual las personas, organizaciones y comunidades adquieren o potencian la capacidad de controlar o dominar sus propias vidas, o el manejo de asuntos y temas de su interés, para lo cual es necesario crear las condiciones que faciliten ese empoderamiento. Este desarrollo tuvo como raíz el fracaso de los programas sociales preventivos norteamericanos para ofrecer soluciones, evidenciando que el subproducto destructivo de estos programas fue la creación de sentimientos de impotencia entre los participantes de los mismos: “el problema radica en ignorar el conocimiento y los recursos locales en el curso de la intervención correctiva, y que los recursos que faltan se proporcionan insensiblemente, sin tener en cuenta lo que ya está allí” (Sadan, 1997, p. 74).

Estos hechos y procesos no eran nuevos en la Psicología Comunitaria de Latinoamérica pero existía una diferencia contextual fundamental en el tratamiento del concepto; mientras

que la concepción norteamericana del *empowerment* se desarrolló a partir de una crítica y una búsqueda de mejora de las políticas de prevención asistenciales vigentes en los Estados Unidos, desde antes de la llegada del concepto norteamericano a la disciplina comunitaria de Latinoamérica algunos investigadores sociales ya habían estado dedicados a trabajar, desde el lado más político, para lograr que se produjera una transformación social sobre todo a través de la educación y desde los movimientos colectivos (Fals Borda, 1959; Freire, 1970).

Freire (1973), uno de los autores con mayor influencia en la Psicología Comunitaria de Latinoamérica no utilizó nunca como término ni concepto el empoderamiento, sin embargo, su énfasis en la concientización [la mirada dialéctica crítica transformadora y el aprendizaje dialógico bidireccional al compartir experiencias] y en la educación como medio para adquirir poder e inspirar a los individuos y a los grupos frente al desafío de la desigualdad social, sirvió de importante telón de fondo a los activistas sociales del sur, y en menor escala a los del norte, para ampliar el concepto de empoderamiento y ver cómo empoderar a los pobres y marginados (Rai, Parpart, Staudt, 2007).

La influencia de Freire y otros autores latinoamericanos hizo que el rol protagónico del cambio social se centrara en los miembros de la comunidad y no tanto en los investigadores sociales que más bien y a su vez se encontrarían también transformados por cada intervención: “No se trata de que nosotros pensemos por ellos, de que les transmitamos nuestros esquemas o de que les resolvamos sus problemas; se trata de que pensemos y teorícemos con ellos y desde ellos” (Martín-Baró, 1986, p. 9).

Es así que Maritza Montero (2003), que considera innecesario el uso del término *empowerment*, propuso y conceptuó el término fortalecimiento que definió de la manera siguiente:

El proceso mediante el cual los miembros de una comunidad (individuos interesados y

grupos organizados) desarrollan conjuntamente capacidades y recursos para controlar su situación de vida, actuando de manera comprometida, consciente y crítica, para lograr la transformación de su entorno según sus necesidades y aspiraciones, transformándose al mismo tiempo a sí mismos. (p. 72).

La Psicología Comunitaria latinoamericana rompe entonces con la tradición [norteamericana] de poner el poder en un polo de la relación y más bien recrea una situación más dinámica entre los actores (Montero, 2003).

A lo largo del tiempo se han desarrollado otras visiones conceptuales bastante importantes y diferentes sobre todo por su aplicación en políticas públicas de desarrollo, una de ellas es la del equipo de empoderamiento del Banco Mundial, conformado por los autores Alsop, Bertelsen y Holland (2006), que definen el *empowerment* como "el proceso de mejora de la capacidad de un individuo, o grupos de individuos, de tomar decisiones deliberadas y transformar esas opciones en acciones y resultados deseados"¹ (Alsop et al., 2006, p. 1). En esta visión los individuos o grupos, para resultar empoderados dependen de una acumulación de activos (*assets*), que pueden ser de diferente tipo, tanto materiales (bienes) como humanos (mayor desarrollo psicológico, adquisición de conocimientos y capacidades, mayor capacidad organizativa, entre otras), y en base a estos desarrollar mejores habilidades para negociar con las estructuras reconocidas como instituciones, que son las que llevan "las reglas del juego", para mejorarlas a su favor (Alsop et al., 2006, p.1).

Esta es una mirada despolitizada y más pragmática donde el proceso de empoderamiento ya tiene un futuro escrito y un fin: mejorar el nivel de vida de las personas a través de hacerlas más competitivas dentro del paradigma moderno de las leyes del mercado capitalista. No se contempla el desarrollo social a menos que éste sea visto como

¹Traducción nuestra

mejoramiento económico de clase (Ortiz-Torres, 1999).

Desde el mundo empresarial también vemos otras definiciones y usos del empoderamiento en el que se le ve como una práctica de gestión de intercambio de información, recompensas y poder con los empleados para que puedan tener la iniciativa y tomar decisiones para resolver problemas y mejorar el servicio y el rendimiento. Este empoderamiento se basa en la idea de que ayudando a los empleados a desarrollar habilidades, y dándole recursos, autoridad, oportunidad y motivación, así como haciéndolos responsables de rendir cuentas de los resultados de sus acciones, se contribuirá a desarrollar su competencia y su satisfacción² (Business Dictionary, 2014).

Vemos pues que como concepto tiene significados diversos según el contexto. Se puede entender como un proceso, como un producto, como un enfoque o como un fin. Además, es multidimensional ya que tiene implicaciones a nivel individual, organizacional, político, sociológico, económico y espiritual. Tiene valor por sí mismo aunque también puede ser utilizado como un instrumento. Se puede entender como un proceso personal a través del cual el individuo toma control sobre su vida, o bien como un proceso político en el que se garantizan los derechos humanos y justicia social a un grupo marginado de la sociedad (FRIDE, 2006, p. 3).

Bajo esta diversidad nos parece que podríamos identificar en líneas generales por lo menos dos procesos de empoderamiento: uno, correspondiente a la búsqueda desde la Psicología Comunitaria, en el que se aspira ahondar la democratización de la sociedad pretendiendo que las personas con las cuales trabajamos se conviertan en protagonistas de su propio desarrollo personal, familiar y comunitario, y otro, en el que predomina un tratamiento adaptativo en donde la participación de los ciudadanos es a modo de usuarios o beneficiarios

2 Traducción nuestra

en los servicios o proyectos, y en donde no se tiene por objeto profundizar la democracia sino mejorar la efectividad de los procesos (García, 2006) que son controlados por una jerarquía en una relación asimétrica del poder.

Si poder significa control, el empoderamiento sería, por lo tanto, el proceso de ganar control (Sen, 1997) y este uso dependerá de quién lo ponga en juego, de qué manera y hacia qué fines.

El poder en la construcción de significados de empoderamiento

Como se puede observar el poder es la matriz del empoderamiento. El poder debe ser definido en términos de una relación (Montero, 2003; Vázquez, 2004) y lo que hace evidente una relación de poder es la resistencia que genera (Vázquez, 2004).

Siguiendo con nuestro razonamiento, la propuesta de García (2005), que sigue la idea de Bobbio (1986) de considerar solo dos flujos del poder, nos parece pertinente: un poder descendente (que fluye de arriba hacia abajo), autocrático, equivalente al “poder sobre” de Rowlands (1997), considerado también como poder-dominio (Zambrano, Bustamante, García, 2009), que permite a un actor social influir de forma asimétrica en las decisiones de otros actores sociales de modo que se favorezcan la voluntad, los intereses y los valores del actor que tiene el poder (Castells, 2009); y otro poder ascendente (que fluye de abajo hacia arriba), característico del credo que busca ahondar la democratización de la sociedad y la participación de las personas como ciudadanos (Bobbio, 1986) y en donde la relación de poder tiene que ver más con la presencia de actores dinámicos en situaciones dinámicas, y no tanto centradas en las variaciones de la polaridad, así como con procesos recíprocos que están en constante movimiento (Montero, 2003; Vázquez, 2004). Este poder ascendente no sería negativo ni opresor, sino más bien generativo, y correspondería al “poder para” y al “poder desde” de Rowlands (1997), o poder-potencia (Zambrano et al., 2009), que buscan, a partir de

la capacidad de las personas para desarrollar conocimientos, habilidades y actitudes, así como desde sus sentimientos, el sentido del yo y desde el desarrollo más individual, ayudar al crecimiento social colectivo (Montero, 2003).

La perspectiva de Deleuze (1975), citado por Morey en la introducción a Foucault (1981) nos dice que el poder no es algo que se posee sino algo que se ejerce, no es una propiedad, es una estrategia, algo que está en juego y establece una clasificación sobre el *postulado de modo de acción*, nos dice que “el poder produce. Y produce lo real, a través de una transformación técnica de los individuos, que en nuestra sociedad reciben un nombre: normalización” (pp. v-vi). En Psicología Comunitaria estos procesos se conocen como naturalización y familiarización, para aceptar conocer y relacionarse con lo extraño, internalizándolo y convirtiéndolo en “modo de ser del mundo” (Montero, 2004). Ambos procesos, naturalización y familiarización, son parte del desarrollo del conocimiento y se caracterizan por el bloqueo, o el corte, en el establecimiento de relaciones de causa-efecto en ciertas condiciones de vida, produciéndose la ideología que es la prevalencia de unas ideas sobre otras. La consiguiente forma de construir la realidad puede llevar a aceptar sin cuestionamientos formas de vida que van incluso en contra de uno, y aceptarlas pasivamente como irremediables o incorporarlas como “normales”, limitando de esta forma las posibilidades de crecimiento individual y grupal o incluso negando esas posibilidades definitivamente (Montero, 2004, p. 256).

Una forma de significado de empoderamiento que podríamos considerar como poder descendente, se puede ver en los siguientes planteamientos: “crear las condiciones mínimas que favorecieran la transferencia de los proyectos y sus propuestas a estos grupos [los pobres, los sin poder], y, en virtud de ello, hacerlos suyos y continuar ejecutándolos en una perspectiva de autosostenimiento.” (Bobadilla, 2005, p. 30); “dar a los pobres el poder y la

autoridad para tomar decisiones responsables y actuar de manera rigurosa y eficiente en el manejo de los recursos públicos y semipúblicos, así como en los efectos o consecuencias que sus decisiones produzcan en la realidad” (Bobadilla, 2005, p. 33). En estos casos si nos planteamos la pregunta ¿y quién transfiere y da? la respuesta sería: el que tiene el poder, y por lo tanto las estrategias para el desarrollo de capacidades de gestión son creadas desde una jerarquía mayor, que además las considera correctas para sí y para los demás, que las impone sutilmente, o no, y donde “hacer suyos” implica seguir el modelo de desarrollo que los agentes externos, los expertos, consideran adecuados. En este modelo la población no ha participado en la elaboración ni en la proyección, que vienen desde afuera, excepto como objetos de estudio y/o como beneficiarios o usuarios: “De hecho, en los proyectos de desarrollo se promueven esfuerzos para establecer relaciones de equilibrio entre los que impulsan las propuestas y sus destinatarios” (Bobadilla, 2006, p. 35). En el mismo tenor encontramos los estudios de Macedo (2013) y de Flores (2008) en los que a pesar de que el discurso gira alrededor de que las personas se hagan protagonistas de su propio desarrollo para el cambio en las relaciones asimétricas del poder, la realidad es que en este tipo de empoderamiento lo que se hace es delegar el poder como proceso de adaptación sin fomentar verdaderos cambios estructurales y en donde los empobrecidos por el sistema hegemónico (Iturralde, 2005) se convierten en los pobres que pretenden ayudar las agencias de desarrollo. Esta construcción de significados, que se hace en nombre de intereses y valores específicos para afirmar el poder de una relación, es un recurso importante para establecer contextos de dominación (Castells, 2009).

Otra forma de significado de empoderamiento, que podemos considerar como poder ascendente, lo encontramos en la investigación de Morote (2011) en donde la autora a través del análisis de la fortaleza, agencia –considerada como proceso de empoderamiento- o

capacidad transformadora de mujeres líderes sociales peruanas, descubre situaciones fortalecedoras de resiliencia (Corveleyn, J. En Morote, 2011, p. 19), que a su vez refortalece al fomentar que compartan subjetividades mediante sus testimonios de vida, transformándose la investigadora a sí misma.

Por el mismo estilo encontramos la sistematización hecha por Fernández (2013) en donde se comprueba que a partir del trabajo social de estudiantes y asesores en distintas comunidades se promovieron procesos comunitarios de fortalecimiento de capacidades y de participación de todos los actores sociales involucrados como protagonistas de sus propias transformaciones.

Larrea (2008) nos dice que el poder verdadero se ejerce cuando somos capaces de intervenir y transformar la realidad. Es el tipo de empoderamiento en donde se involucran todos los aspectos de la vida del ser humano, que resulta del saber, de un saber que se reflexiona y se transforma, se apropia, se completa y luego se supera para seguir creando nuevo saber (p. 103).

Vemos pues que la construcción o el desarrollo de conceptos como el *empowerment* o empoderamiento no dejan de ser influenciados o interpretados desde el poder de diferentes maneras. Sin embargo, algunos usos de este concepto, y esta es nuestra mayor preocupación a lo largo de esta investigación, han caído dentro de la categoría de palabras clave utilizadas para manipular, como bien señala Batliwala (2007) desde su experiencia en la India:

Al igual que muchos otros términos importantes que se han acuñado para representar un concepto netamente político, [el empoderamiento] ha sido "incorporado" de tal forma que prácticamente se le ha despojado de su significado original y su valor estratégico. Es uno de los mejores ejemplos de lo que he descrito en otros lugares como la distorsión de las buenas ideas y prácticas innovadoras a medida que se llevan

fuera del contexto político e histórico en el que se desarrollaron y se representan en fórmulas que se "incorporan" al sistema. Esto normalmente implica despojar a la idea de su especificidad cultural, de su contenido político, y generalizarla en una serie de rituales y pasos que simulan sus elementos originales, pero sin el poder transformador de la cosa en sí. Así, las buenas ideas - evolucionadas para hacer frente a los retos específicos del desarrollo - se alteran en panaceas universalmente aplicables. Las transferencias hacia la retórica correcta - palabras de moda y frases de captura vaciados de su sentido original - son una parte vital de este juego de manos (Batliwala, 2007, p. 1)³.

Críticas y alternativas al concepto de empoderamiento

Una apreciación se refiere a si el empoderamiento finalmente es un proceso, como algo dinámico y en construcción constante, o un resultado estático limitado a la negociación para mejorar adquisiciones (Ortiz-Torres, 1999).

Para Muñoz (2000) en la base de las estrategias que conforman las luchas comunitarias, eje de la definición de lo que para ella es "apoderamiento", están la acción política, las propuestas de soluciones alternas, la reflexión crítica en torno a dicha acción y la definición alterna al poder bajo la colaboración de otros sectores sociales como son las tradiciones intelectuales que reconocen el papel histórico de las comunidades en las transformaciones sociales. Esta autora nos hace notar que en las distintas definiciones dadas por Rappaport a lo largo de los años el no menciona cuáles serían las destrezas que supone ya existen en las comunidades ni analiza las competencias adquiridas por estas para la lucha política, ni tampoco cómo las adquirieron. Nos dice también que desde el mismo autor tampoco existe un estudio histórico de las luchas sociales de las comunidades donde se puedan ver sus

3 Traducción nuestra

logros, lo que denota, a su parecer, que las comunidades se empoderan cuando adquieren destrezas o competencias ajenas a ellas, lo que nos dice a su vez que esas destrezas son instrumentos conceptuales pensados por los investigadores e investigadoras y no desarrollados por las comunidades. Nos hace ver también, aludiendo a Swift & Levin (1987), que en dos significados del término, en el de otorgar o conceder poder a las personas, y en el de colocar a las personas en condiciones para lograr algo, no se toma en cuenta lo más importante con respecto al poder como conocimiento: el saber de las comunidades (Muñoz, 2000).

Siguiendo a Rozas (2014) que habla de un enfoque desarrollista, podríamos decir, parafraseándolo, que el objetivo de las políticas sociales en Latinoamérica, entre las cuales hemos visto que el concepto de empoderamiento se ha adoptado, adaptado y utilizado, sería alcanzar el nivel de vida de los países avanzados e industrializados, y estos modelos y políticas, en lo fundamental, lo que hacen es generar distorsiones en las realidades locales desestructurando las culturas de las regiones y negando los paradigmas y las cosmovisiones de las comunidades donde se aplican: “Y ello se realiza muchas veces de modo natural sin un alerta crítico, a través de una inferiorización del sujeto comunitario local, calificándolo de incapacitado, falente, carente, deficitario, de modo que se termina configurando el objeto principal de las políticas sociales que pasa a ser el sujeto pobre” (Rozas, 2014, p. 106). A este sujeto es al que hay que “empoderar” dentro de estas políticas.

Otra crítica significativa al respecto es la del psicólogo comunitario puertorriqueño Vázquez (2004). En su trabajo, este autor problematiza lo que llama la compra de conceptos y la forma como en el trabajo teórico y práctico, a veces se trata al conocimiento como una mercancía que, como es de esperarse, está ligado a quién la produce, y su diseminación está ligada también a su distribución y accesibilidad. Así, conceptos como el empoderamiento,

son descontextualizados para adaptarlos a realidades diferentes. Vázquez propone el “refortalecimiento” como un concepto alternativo:

El refortalecimiento es una estrategia de acción, pero también una herramienta de interpretación y transformación que implica la metamorfosis de un paradigma de las debilidades y el déficit a uno de las relaciones de fuerza y fortalezas, de un paradigma de la dependencia a un paradigma de autonomía, autogestión y redes de relaciones (Vázquez, Escabí, Quiñones y Pacheco, 2012, p. 258) .

El refortalecimiento vendría a ser una dinámica constante, una lucha de fuerzas, intercambio de recursos voluntades creencias, valores y deseos que tironean en distintas y diversas direcciones (Vázquez, 2004). Sintetizamos algunas diferencias que este autor considera cruciales entre el *empowerment* y su propuesta en la Tabla 1:

Tabla 1
Diferencias cruciales entre empowerment y refortalecimiento

Empowerment	Refortalecimiento
Redistribución y mayor participación	Cambio fundamental en la forma de relacionarse con recursos, necesidades, resistencia y participación
Incrementa el control	Transforma la debilidad en fortaleza, repensando y reactuando
Objetivos cesan al obtener control	Objetivos no cesan nunca
Cuestiona y promueve la superación del rol de "experto"	Desaparición del rol de experto
Noción de poder depende de quién maneje el concepto	Se entiende el poder como relación de fuerzas y recursos
Esfuerzo por cuestionar las estructuras que promueven la desigualdad desde una perspectiva política	Esfuerzo por dismantelar las estructuras ideológicas e institucionales que promueven y mantienen la desigualdad desde una perspectiva ecológico-social
Proceso bidireccional y horizontal	Proceso multidireccional y horizontal
Supuesto de realidad como paradoja	La realidad es construida como una paradoja; la debilidad es la fortaleza
Se puede empower a las personas	No se refortalece al otro, nos refortalecemos unos a otros a través de las redes de relaciones que establecemos

Nota: Elaboración propia con base en Vázquez (2004)

García en el 2005 critica el empoderamiento con respecto a tres puntos: el semántico porque es un concepto que ha perdido el significado con el que nació para utilizarse de forma ambigua dentro del discurso de la cooperación internacional, ahora tiene múltiples significados y puede servir igualmente a diversas causas; en cuanto a acciones es cuestionable debido a la actual vaguedad de su definición y a que las políticas públicas son contradictorias porque en su discurso hablan de una reducción de las diferencias sociales, pero sin embargo, al actuar, fomentan las desigualdades; y finalmente considera que la búsqueda de empoderamiento desde el punto de vista político genera solo una ilusión ya que la cultura política y las políticas públicas hacen todo lo contrario a otorgarle poder a quienes no lo tienen (p. 15).

En la investigación que Zambrano et al. (2009) realizan analizando el empoderamiento comunitario en la región de la Araucanía se concluye que no se logra avanzar hacia un estilo “empoderador” porque finalmente no se logran componentes de participación crítica, dinámica democrática y de vinculación con otras organizaciones, criterios que definirían el empoderamiento según los investigadores; sin embargo, lo que si se logra es acceso a recursos aunque bajo un criterio paternalista y clientelar donde son los dirigentes los que centralizan las relaciones y decisiones. Se logra un empoderamiento, solo que no necesariamente uno comunitario sino más bien individualista y controlador -¿No es acaso una de las críticas al concepto?- Zambrano misma admite que una de las limitaciones en su investigación fue el escaso énfasis en el componente histórico en el estudio de las organizaciones, que es justamente lo que Sadan (1997) y Muñoz (2000) mencionan como uno de los problemas del empoderamiento venido de Norteamérica, ignorar el conocimiento y los recursos locales.

En otro estudio hecho en dos comunidades al norte de Bolivia, Llanque & Roth

(2011) hablan de procesos de falso empoderamiento incentivados por la ideología de los dominados, presente en el sistema de creencias de las familias y legitimado por las bases. Incluso mencionan un “empoderamiento perverso” porque a pesar de que la comunidad cuenta con plataformas internas de participación social como por ejemplo las asambleas comunales donde se hacen ejercicios de diálogo entre los miembros, sin embargo, dichos espacios están dirigidos por los líderes y autoridades, de forma directa y a través de los grupos de poder. En este sentido la participación social se hace inoperante. Es interesante notar que en este estudio se siente la necesidad de agentes externos comunitarios para incentivar la concienciación necesaria en las comunidades para su crecimiento.

Desde una perspectiva más sociológica De Sousa Santos (2000, 2006) nos hace ver que nos encontramos frente a una transición paradigmática en donde el paradigma sociocultural asentado en una tensión dinámica entre regulación social y emancipación social de principios de la modernidad occidental, al consolidarse en convergencia con el capitalismo y las leyes del mercado, sucumbe frente a estos, transformándose las energías emancipadoras en energías reguladoras. Como parte de este desarrollo político sociocultural y económico el *empowerment* o empoderamiento pasaría a ser un sistema de capitalización de los individuos y grupos, regulados por las leyes del mercado. Un proceso de adaptación. Esto sería lo contrario a las enseñanzas de Freire (1969) que insistió en la integración, y no en el acomodamiento, como actividad potenciadora del ámbito humano. En la integración el humano muestra su habilidad para amoldarse a la realidad pero sin dejar de transformarla, unida a la capacidad de optar, cuyo punto fundamental es la mirada cuestionadora, crítica. En la medida en que el hombre pierde capacidad de escoger libremente y se somete a mandatos ajenos, se minimiza, y al no tener decisiones propias ya no se integra, sino que se adapta, se

acomoda pasivamente. El hombre adaptado es un hombre que se ha cambiado internamente para someterse y por lo tanto se convierte en objeto. Contrariamente, la integración es un concepto activo en el que se reformula la realidad convirtiendo al hombre en un sujeto recreado y creador de su propia historia (Freire, 1969).

Existe entonces este concepto *empowerment* originalmente desarrollado por la Psicología Comunitaria Norteamericana bajo un particular contexto de carácter instrumental e individualista que fragmenta los diferentes objetos de estudio de las disciplinas⁴ (Ruiz Barraza citado en Flores, 2014), y que es tomado y reformulado en Latinoamérica como empoderamiento, apoderamiento o refortalecimiento. Las diferencias que encontramos más resaltantes entre estos dos tipos de desarrollo se muestran en la Tabla 2.

En líneas generales el empoderamiento vendría a ser un proceso de transición de un estado de impotencia a un estado de relativo control sobre la vida de uno, su destino, y el medio ambiente. Esta transición puede manifestarse en una mejora en la capacidad percibida de controlar, así como en una mejora en la capacidad real de controlar (Sadan, 1997). En los últimos años, debido a los abusos que se ha hecho del término restándole su valor político transformador, han surgido nuevas propuestas venidas desde Latinoamérica. Sin embargo, en la práctica comunitaria estas nuevas propuestas no han alcanzado un lugar tan importante en el discurso y en las intervenciones comunitarias y existe un debate académico y una crítica al concepto de empoderamiento desde un sector importante de la Psicología Comunitaria Latinoamericana: apoderamiento (Muñoz, 2000), fortalecimiento (Montero, 2003), refortalecimiento (Vázquez, 2004).

⁴ Actualmente basta revisar cualquiera de los trabajos de THEory into ACTion del blog de práctica psicológica comunitaria norteamericana para comprobarlo: <http://communitypsychologypractice.blogspot.com/>

Tabla 2
Diferencias entre la Psicología Comunitaria Norteamericana y la Psicología Comunitaria Latinoamericana con respecto al concepto de *empowerment*

Conceptualizaciones	Psicología Comunitaria Norteamericana ⁵	Psicología Comunitaria Latinoamericana ⁶
Actores	- Investigadores como actores principales - Poblaciones	- Poblaciones - Agentes externos
Se toman en cuenta	Destrezas o competencias desarrolladas por los investigadores en su experiencia con diferentes comunidades o grupos humanos, considerando que serán las que servirán para empoderar a las poblaciones o grupos en situación de crecimiento	Aporte conjunto de conocimientos y experiencias tanto de las poblaciones como de los agentes externos o investigadores involucrados en situaciones de empoderamiento o fortalecimiento, integrándolos y formando un nuevo conocimiento
Se busca	Mejorar la situación de las poblaciones menos favorecidas.	Eliminar las situaciones de desigualdad e inequidad
Empoderamiento	El poder y las reglas de su uso y adquisición están en manos de grupos dominantes con disposición a negociar variaciones en el poder pero conforme a sus propias reglas y bajo su control.	El poder es una variable dinámica a desarrollar en las manos de todos los involucrados.
Consecuencias	Tanto unos como otros desarrollan mayores habilidades de negociación	Tanto unos como otros se transforman y crecen en base a las experiencias compartidas
Proceso	Adaptativo	Integrador

Nota: Elaboración propia.

Problema de investigación

En el presente estudio nos propusimos explorar, en medio de este debate, cómo están pensando, como conceptualizan el empoderamiento los psicólogos comunitarios, encargados del diseño, la ejecución y la evaluación de las intervenciones comunitarias y cómo se relaciona este concepto con el fortalecimiento, que también exploramos y que a diferencia de los otros conceptos (apoderamiento, potenciación, refortalecimiento) existe desde antes de la aparición del empoderamiento y surge como un concepto alternativo propuesto por Montero

5 Alsop et al., 2006; Narayan, 2000; Ortiz-Torres, 1999; Rai et al., 2007; Rappaport, 1981,1987; Rowlands, 1997; Sadan, 1997; Sen, 1997.

6 Fals Borda, 1985; Freire, 1969, 1970, 1997; Larrea, 2008; Martín-Baró, 1986, 1989; Montero, 2003, 2004, 2006; Morote, 2011; Muñoz, 2000, Musitu & Buelga, 2004; Ortiz-Torres, 1999; Prilleltensky, 2004; Rowlands, 1997; Vázquez, 2004; Vázquez et al., 2012.

(2003).

Objetivos:

General: Explorar y discutir cuáles son las concepciones de los términos "empoderamiento" y "fortalecimiento" en un grupo de estudiantes y docentes de un espacio formativo en Psicología Comunitaria de Lima. Perú.

Específicos:

- 1) Identificar el significado atribuido a empoderamiento
- 2) Identificar el significado atribuido a fortalecimiento

Método

Empleamos el método mixto: cualitativo-cuantitativo (Hernández Sampieri, Fernández-Collado, Baptista Lucio, 2006) al aplicar las redes semánticas naturales, técnica cuantitativa y cualitativa que permite identificar la organización cognitiva y la subjetividad de las personas respecto a temáticas relacionadas con alguna palabra-estímulo u oración generadora.

Participantes

En el año 2009 se abrió una maestría de Psicología Comunitaria en una universidad en Lima, Perú, en este momento el único programa de posgrado en la materia en el país. El programa se construyó a partir de las experiencias de trabajo comunitario realizadas por docentes del Departamento de Psicología de dicha universidad. El interés de la universidad por tener un rol más activo en los procesos de cambio social se hace evidente por la organización de encuentros de discusión sobre Salud Mental Comunitaria como preludeo a la creación de este programa (Velázquez, et. al., 2011).

La población de la maestría ha venido de dos fuentes: egresados de la misma universidad que empiezan a interesarse más por el tema al terminar su pregrado e inmediatamente se inscriben en la maestría. Y por otro lado estudiantes y egresados de otras universidades que ya tienen trabajo de campo en psicología comunitaria, principalmente la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, y que optan por llevar una especialización titulada (Velázquez, comunicación personal, octubre 2013).

La población en el momento de realizar este trabajo fue de alrededor de 40 alumnos egresados y 19 en formación, las edades fluctúan mayormente entre 24 y 30 años aproximadamente. La docencia consta de 12 profesores en su mayoría mujeres, cuyas edades fluctúan mayormente entre 35 y 45 años de edad, psicólogas en su mayoría pero también hay profesionales de otras especialidades como antropología, historia y sociología. La población

proviene de diferentes estratos sociales de Lima así como también algunas personas de provincias.

Participaron un total de 16 personas, 10 estudiantes: 5 mujeres y 5 hombres (edad promedio de 30 años), y 6 docentes, todas mujeres, de edad promedio 43 años, todos miembros de una maestría en Psicología Comunitaria de una universidad de Lima.

De los 10 estudiantes entrevistados, 6 provienen de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), dos de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), uno de la Universidad Andina del Cuzco y otro de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo. Todos con alguna experiencia comunitaria, algunos por los estudios de la maestría y otros por experiencias anteriores.

En cuanto a las docentes, de las 6 participantes entrevistadas 4 de ellas son Magister en diversas especialidades y dos son doctoras, una en Antropología y otra en Psicología del Género. Cinco provienen de la PUCP y una de la UNMSM. Su dedicación a trabajos comunitarios varía desde 10 años de experiencia la más joven, hasta 30 años de experiencia la mayor. En cuanto labores comunitarias desarrolladas, son bastante variadas también: diversos proyectos ligados a extracción, prevención, gestión de conflictos, sobre víctimas de violencia, fortalecimiento de capacidades, intervención en situaciones de desastre, en salud mental comunitaria, responsabilidad social, políticas públicas e investigación social. Así mismo han participado en capacitaciones, consultorías y otros proyectos relacionados a derechos humanos.

Técnicas de recolección de información.

Redes semánticas naturales. La técnica de redes semánticas naturales propuesta por Figueroa, González y Solís, (1981), constituye un método de estudio del significado que permite obtener una gran riqueza de índole interpretativa y cuantitativa acerca de cualquier concepto.

La técnica parte de la base que la información contenida en la memoria a largo plazo está organizada en forma de redes. Palabras o eventos forman relaciones, dando significado a un concepto. La técnica de redes semánticas naturales permite aproximarse al resultado a partir de un proceso reconstructivo de información en la memoria, el cual nos da el conocimiento de un concepto determinado (Figueroa, González y Solís, 1981). Mientras más palabras tengan las redes de un concepto, más se conoce del significado del mismo. Los conceptos sin significado son aquellos cuya red es muy limitada. Se postula que la posible respuesta al problema del significado está dada por la riqueza de la red semántica y su relación con el proceso reconstructivo de la memoria (Figueroa, González y Solís, 1981, p. 457)

Mediante esta técnica, se logra un medio empírico de acceso a la organización cognitiva del conocimiento. Por tanto, puede proporcionar datos referentes a la organización e interpretación interna de los significantes. También indica como la información fue percibida individualmente en el curso de la composición del aprendizaje social y provee indicios fundamentales, acerca de la tendencia a actuar basándose en ese “universo cognitivo” (Vera, Pimentel, Batista de Albuquerque, 2005).

El significado ha sido definido como la unidad fundamental de la organización cognoscitiva, que está compuesto de elementos afectivos y de conocimiento, que crean un código subjetivo de reacción. Los cuales reflejan la imagen del universo y la cultura

subjetiva que tiene la persona, puesto que es al mismo tiempo, una unidad natural de representación cognoscitiva y de estimulación para producción de la conducta (Szalay y Bryson, 1973; citado por Valdez, 2002, p. 56).

La técnica se utiliza de la siguiente manera: se seleccionan términos estímulo y se pide a los participantes que los definan mediante un mínimo de cinco palabras sueltas, que pueden ser verbos, adverbios, adjetivos, sustantivos, nombres o pronombres, sin utilizar artículos ni proposiciones. Cuando los participantes han hecho su lista de palabras definidoras se les pide que, de manera individual, las jerarquicen de acuerdo con la cercanía o importancia que le otorgan con respecto al término estímulo. Se le asigna el número uno a la palabra que mejor define al término, el dos a la siguiente menor, y así sucesivamente, hasta agotar todas las palabras definidoras.

Cuestionario de información sobre participantes. Se elaboró un cuestionario para recoger algunos datos de los participantes: edades, de qué universidad viene, formación académica, autores con los que se identifican, experiencia comunitaria, en qué tipos de proyectos ha trabajado. La idea primigenia era relacionar los significados con la práctica profesional pero no fue posible para esta investigación llegar hasta ese punto por lo que algunos datos del cuestionario quedaron irrelevantes. La información recogida nos permitió perfilar el contexto y la experiencia de las personas participantes.

Procedimiento

Se les solicitó a los estudiantes y docentes de una maestría en Psicología Comunitaria de una universidad de Lima a participar voluntariamente en la investigación por medio de una invitación a través de correos electrónicos enviado a la lista de estudiantes y profesores. En el correo se incluyó la ficha de consentimiento informado para los que aceptaran participar. Con los que aceptaron la invitación se coordinaron las fechas para la aplicación de los

instrumentos.

Aplicación del instrumento de Redes Semánticas Naturales. En principio usamos como palabras estímulo los términos “empoderamiento” y “fortalecimiento” como sustantivos, pero luego decidimos utilizar también los verbos empoderar y fortalecer al observar que en las primeras aplicaciones los entrevistados respondían con verbos a los estímulos, lo que nos hizo pensar que quizá podría evocar la acción y el efecto de los conceptos de mejor manera. Finalmente se utilizó el instrumento con ambas palabras estímulo, uno con Empoderamiento-Fortalecimiento y otro con Empoderar-Fortalecer y se aplicaron alternativamente. De los 16 entrevistados, con nueve de ellos/ellas se utilizaron Empoderamiento-Fortalecimiento y con siete Empoderar-Fortalecer.

El instrumento se aplicó de la siguiente manera: en una primera hoja se dieron las instrucciones y se dio como ejemplo la palabra *Pera* y 5 posibles resultados asociativos a tal palabra. Se verificó la comprensión de la tarea, clarificando cualquier duda que pudieran tener al respecto. Luego se les pidió responder a las dos palabras estímulo. Cada una de ellas estuvo acompañada de dos columnas. La primera columna fue para escribir la lista de palabras y la segunda columna fue para anotar la jerarquía asignada a cada palabra definidora. Para jerarquizarlas se les solicitó a los participantes que le dieran el número 1 a la palabra que pensaban era la que mejor definía el estímulo, el número 2 a la que le seguía en importancia y así sucesivamente hasta completar las 5 palabras definidoras. Luego se hizo una relación de todas las palabras definidoras evocadas por cada uno de los participantes y se vaciaron para su procesamiento en una hoja del programa Excel para finalmente calcular los valores de la red semántica. Los resultados se obtuvieron utilizando el método propuesto por Figueroa, González y Solís, (1981) y revisado por Valdez (2002). Incorporamos también la propuesta de Hinojosa Rivero (2008) que aporta con valores respecto a las frecuencias y

porcentajes. Para toda definición de palabra de las pruebas se utilizó la 23.^a edición del Diccionario de la Real Academia Española (2014).

Se obtuvieron los siguientes valores principales:

Valor J: Este valor resulta del total de las palabras definidoras generadas por los participantes para definir al estímulo en cuestión. Es un indicador de la riqueza semántica de la red. Una vez obtenidas todas las palabras mencionadas por los participantes, integramos en un mismo término los sinónimos, los plurales, las palabras iguales pero escritas con género diferente y derivadas de una misma raíz. Para este proceso se utilizó el Diccionario de sinónimos de la Real Academia Española.

Peso Semántico (PS). El peso semántico de cada una de las palabras definidoras se obtuvo sumando la ponderación de las frecuencias por la jerarquización asignada por el grupo, donde se le otorga el número uno a la palabra definidora más cercana y se multiplica por 10, al número dos (2) se le multiplica por 9, y así sucesivamente hasta llegar al ordenamiento cinco (5) que es multiplicado por seis. Luego, para cada palabra definidora, estos valores se multiplicaron por el número de participantes que le asignaron el lugar determinado (del primero al quinto). Por último, se sumaron los 5 valores obtenidos por cada definidora, dando como resultado el peso semántico.

Conjunto SAM (Semantic Association Memory). Es el grupo de las definidoras de valor PS más alto generadas por un grupo para cada concepto. Este conjunto SAM forma el núcleo de la red semántica del concepto en estudio y se considera el centro mismo del significado que tiene un concepto (Valdez, 2002: 70). En nuestro caso optamos por utilizar la técnica original de Figueroa et. al. (1981) en donde el conjunto queda constituido por las diez definidoras con peso semántico más alto. Otra posibilidad era quedarnos con las palabras definidoras a partir de valor mínimo de frecuencia 2, como propone Hinojosa (2008), pero

eso nos dejaba con grupos muy desiguales de palabras, dificultando las comparaciones.

Distancia Semántica Cuantitativa (DSC). Es un indicador en términos de porcentajes, de la distancia semántica que hay entre las diferentes palabras definidoras que conforman el conjunto SAM. Se obtiene asignando el 100% a la palabra definidora con mayor peso semántico y a partir de ese valor, con una regla de tres, se generan los valores para las demás palabras definidoras. El DSC es un indicador de la variabilidad intragrupo.

Se obtuvieron también los siguientes valores adicionales:

Valor G. Este representa la densidad conceptual de la red y se calcula a partir del núcleo de la red considerando el peso semántico que se encuentra más alto y restándole el siguiente peso semántico, a su vez se le resta el tercero y así sucesivamente. Cuando los valores son altos es indicativo de que existe una densidad baja semánticamente hablando, quiere decir que las palabras muestran significados distantes entre ellas, indicando dispersión; y, cuando los valores son bajos, es indicativo de que la densidad es alta semánticamente hablando, quiere decir que las palabras están muy próximas unas de otras con respecto a sus pesos semánticos, indicando cercanía conceptual.

Frecuencia. Es la cantidad de veces que la palabra definidora aparece.

Porcentaje. Se obtiene dividiendo la frecuencia entre el número de participantes total por 100. Es el porcentaje de aparición de la palabra definidora con respecto al total de sujetos a los que se aplicó la prueba. Este dato nos indica el consenso grupal con respecto a cada palabra definidora, y nos sirve también, para comparaciones entre grupos.

Por las características del instrumento RSN, éste se pudo aplicar de diferentes maneras: en grupo, o individualmente dependiendo de la disponibilidad de las personas participantes.

En el caso de los y las estudiantes, la primera aplicación del instrumento se realizó de manera grupal con 4 personas que estuvieron disponibles a participar luego de las clases. A

los seis siguientes se les aplicó individualmente, según su disponibilidad en distintas fechas.

En el caso de las docentes el instrumento se aplicó individualmente a cada una de ellas citándolas por separado según su disponibilidad. La administración del instrumento tomó alrededor de 10 minutos como máximo.

Aplicación del cuestionario de información sobre participantes. El cuestionario se aplicó de la siguiente manera: En el caso de los y las estudiantes, tres cuestionarios se tomaron personalmente, durando alrededor de 8 minutos cada uno, y siete cuestionarios se aplicaron vía correo electrónico. En el caso de las docentes se aplicó a cada una inmediatamente después de administrar el instrumento RSN.

Aspectos éticos

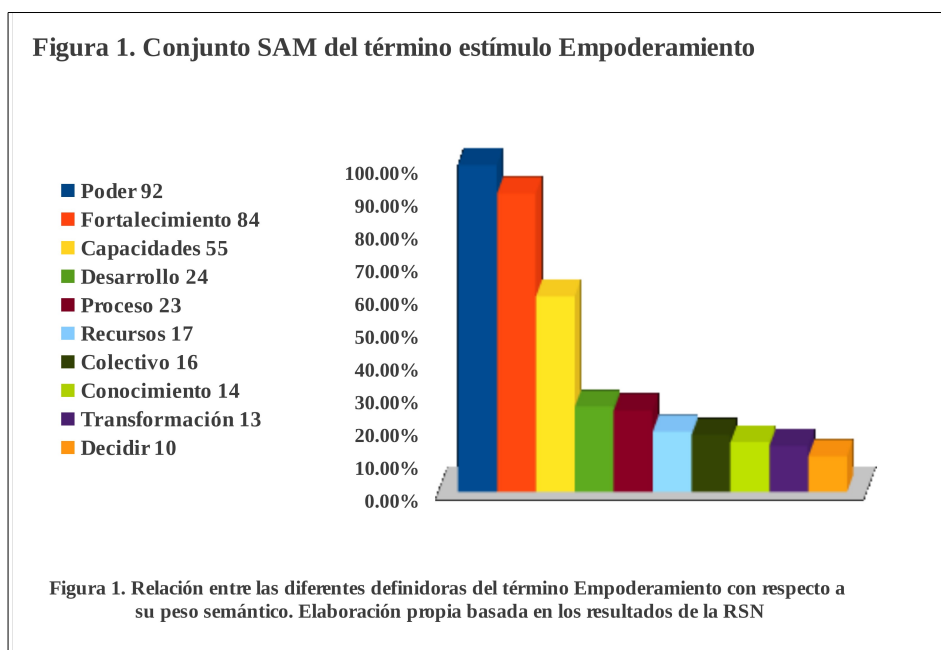
A cada persona que aceptó participar en la investigación se le hizo conocer y firmar un consentimiento informado (APÉNDICE A) en el que se le hizo conocer los objetivos y la naturaleza voluntaria de la investigación. Así mismo la confidencialidad de sus respuestas codificando la información para hacerla anónima, y la posibilidad de retirarse del proyecto en cualquier momento sin ningún perjuicio.

Resultados

En total se obtuvieron ochenta palabras para cada término estímulo. Luego de la depuración (sinónimos, los plurales, las palabras iguales pero escritas con género diferente, etc.) se precisaron las definidoras para significar ambos conceptos. No hubo diferencias en cuanto al valor J referido a la riqueza semántica generada por ambos términos, el término empoderamiento generó 49 palabras definidoras (APÉNDICE E), mientras el término fortalecimiento generó 48 palabras definidoras (APÉNDICE F).

Significado atribuido al empoderamiento (RSN de empoderamiento)

Se procedió a la obtención del peso semántico (PS) de cada una de las palabras definidoras y se obtuvo el siguiente conjunto SAM (núcleo central de la red, centro del significado del concepto) definido por los participantes para el término estímulo empoderamiento: Poder, Fortalecimiento, Capacidades, Desarrollo, Proceso, Recursos, Colectivo, Conocimiento, Transformación y Decidir (Fig. 1).



Se puede observar que el término estímulo empoderamiento se definió sobre la base de las definidoras Poder y Fortalecimiento, con PS de 92 y 84 respectivamente, la curva se quiebra notoriamente luego de ellas y sigue Capacidades con un PS de 55. Las restantes palabras definidoras se ubican más lejanas a partir de la definidora Desarrollo (PS=24), Proceso (PS=23), Recursos (PS=17), Colectivo (PS=16), Conocimiento (PS=14), Transformaciones (PS=13) y Decidir con un PS de 10. Los valores DSC -porcentajes de la distancia semántica que hay entre las diferentes palabras definidoras- (Tabla 3) nos dicen que en este grupo se observa gran variabilidad semántica entre las dos primeras definidoras, la tercera y el grupo final.

Poder es tener expedita la facultad o potencia de hacer algo, y fortalecimiento es la acción y efecto de fortalecer. La palabra clave es Poder ya que genera el mayor consenso entre los y las participantes (62.5%, Tabla 3), y este, ligado al fortalecimiento, conceptúan el empoderamiento. Capacidades, base del fortalecimiento de las personas, se muestra a un nivel intermedio. Una observación interesante si analizamos parcialmente las definidoras basándonos en los valores G, que revisaremos detalladamente más adelante, es que mientras todas las demás definidoras tienden a la fragmentación separando sus significados, las siete últimas, Desarrollo, Procesos, Recursos, Colectivo, Conocimiento, Transformación y Decidir, se agrupan y tienden a unirse compartiendo significados (Fig 1). Llama la atención que las tres últimas, nociones destacadas en la literatura de la Psicología Comunitaria de Latinoamérica, se encuentren periféricas con respecto a la definidora Poder.

Tabla 3
Definidoras de la palabra estímulo empoderamiento

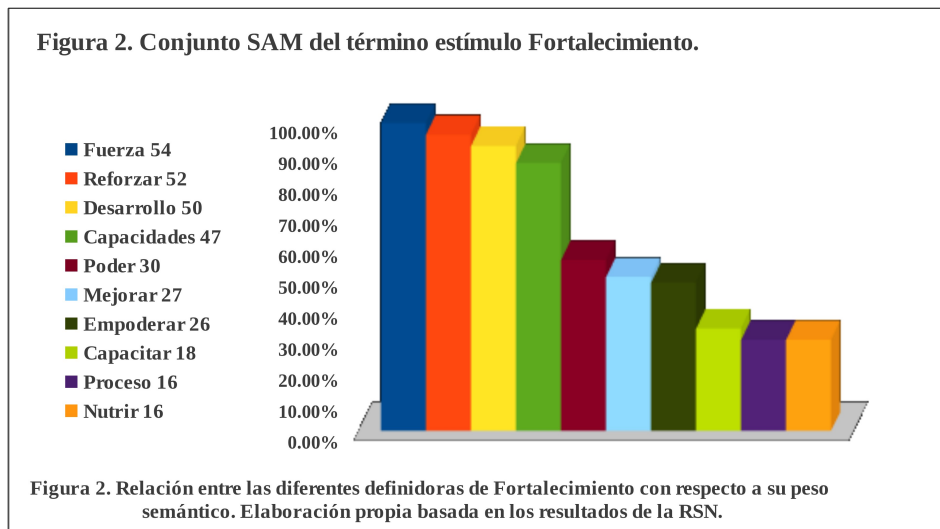
J=49	SAM	PS	DSC	G	FR	%
1	Poder	92	100.00%		10	62.5
2	Fortalecimiento	84	91.30%	8	9	56.25
3	Capacidades	55	59.78%	29	7	43.75
4	Desarrollo	24	26.09%	31	3	18.75
5	Proceso	23	25.00%	1	3	18.75
6	Recursos	17	18.48%	6	2	12.5
7	Colectivo	16	17.39%	1	2	12.5
8	Conocimiento	14	15.22%	2	2	12.5
9	Transformación	13	14.13%	1	2	12.5
10	Decidir	10	10.87%	3	1	6.25
TOTAL				9.11		25.63

Nota: J= total de definidoras. SAM= conjunto de las 10 definidoras con mayor peso semántico. PS= peso semántico
DSC = distancia semántica cuantitativa. G = Valor de densidad. FR = frecuencia de la definidora. % = porcentaje de aparición de la palabra definidora. Elaboración propia basada en Figueroa et al. (1981), Valdez (2002) e Hinojosa (2008)

Significado atribuido al fortalecimiento (RSN de fortalecimiento)

En relación al término estímulo fortalecimiento se obtuvo el siguiente conjunto SAM definido por los participantes: Fuerza, Reforzar, Desarrollo, Capacidades, Poder, Mejorar, Empoderar, Capacitar, Proceso y Nutrir (figura 2).

Vemos que las primeras cuatro palabras definidoras: Fuerza (PS=54), Reforzar (PS=52), Desarrollo (PS=50) y Capacidades (PS=47), se agrupan muy cercanamente como las palabras base del término estímulo fortalecimiento (Figura 2, Tabla 4). La curva se quiebra y se forma una segunda agrupación de definidoras muy próximas entre ellas, integradas por Poder, Mejorar y Empoderar (que aparece aquí como definidora), con PS de 30, 27 y 26 respectivamente (Figura 2, Tabla 4). Y finalmente vemos un tercer grupo de definidoras también cercanas entre ellas: Capacitar, Proceso y Nutrir, con PS similar o igual entre sí (18, 16 y 16 respectivamente, Tabla 4). Observamos que, a diferencia del término estímulo empoderamiento, las definidoras muestran una menor Distancia Semántica Cuantitativa entre si.



Fuerza y Reforzar nos hablan de robustecerse, vigorizarse, Desarrollo es crecimiento y Capacidades significa aptitud, talento, cualidad que dispone a alguien para el buen ejercicio de algo. Estas cuatro palabras definidoras que tienen que ver con factores internos, endógenos, todas de crecimiento, nos hacen interpretar el fortalecimiento como que “la fortaleza está en el desarrollo de capacidades”. En un segundo bloque tenemos un grupo de 3 palabras: Poder, Mejorar y el verbo Empoderar que aparece aquí como palabra definidora. Poder y Empoderar se refieren a control y ganancia de control, mejorar es acrecentar, cambiar a un estado superior, podríamos decir que en este segundo grupo encontraríamos a un nivel medio “el poder acrecienta la ganancia de control”. En un tercer grupo están las palabras Capacitar, Proceso y Nutrir. “Capacitarse es un proceso que nutre”. Comparativamente a lo observado respecto a las definidoras del concepto empoderamiento, vemos que en este caso no hay gran variabilidad intragrupal, según nos muestra su DSC. Es claro que en el imaginario de los y las participantes el significado del término fortalecimiento gira fuertemente alrededor de factores endógenos de crecimiento.

Tabla 4
Definidoras de la palabra estímulo fortalecimiento

J=48	SAM	PS	DSC	G	Fr	%
1	Fuerza	54	100.00%		6	37.5
2	Reforzar	52	96.30%	2	6	37.5
3	Desarrollo	50	92.59%	2	6	37.5
4	Capacidades	47	87.04%	3	5	31.25
5	Poder	30	55.56%	17	4	25
6	Mejorar	27	50.00%	3	3	18.75
7	Empoderar	26	48.15%	1	3	18.75
8	Capacitar	18	33.33%	8	2	12.5
9	Proceso	16	29.63%	2	2	12.5
10	Nutrir	16	29.63%	0	2	12.5
TOTAL				4.22		24.38

Nota: J= total de definidoras. SAM= conjunto de las 10 definidoras con mayor peso semántico. PS= peso semántico
DSC = distancia semántica cuantitativa. G = Valor de densidad. FR = frecuencia de la definidora. % = porcentaje de
aparición de la palabra definidora. Elaboración propia basada en Figueroa et al. (1981), Valdez (2002) e Hinojosa (2008)

Analizando las frecuencias y los porcentajes de los conjuntos SAM de empoderamiento y fortalecimiento, vemos que los y las participantes están mayormente de acuerdo (62.5%, Tabla 3) en que la principal definidora Poder es la que concentra el significado del concepto empoderamiento mientras que con respecto al término fortalecimiento el significado está dividido por igual entre las tres primeras definidoras Fuerza, Reforzar y Desarrollo (37.5%, Tabla 4).

Finalmente si comparamos la densidad conceptual (valor G) de los núcleos centrales (conjunto SAM) de empoderamiento y fortalecimiento, vemos que el conjunto SAM para el término estímulo empoderamiento tiene menor densidad (valor G más alto) en comparación con el conjunto SAM para el término estímulo fortalecimiento que tiene mayor densidad conceptual (valor G más bajo). Quiere decir que el conjunto de palabras usadas como definidoras de empoderamiento tienden a la dispersión y el conjunto de palabras usadas como definidoras de fortalecimiento tiende a integrarse. ¿Qué quiere decir que estén dispersas o

integradas? Cuando hablamos de densidad estamos hablando de un grado de alejamiento o cercanía de las palabras que buscan definir un concepto y ese grado de alejamiento o cercanía nos da idea de la identificación de un conocimiento. Una densidad baja quiere decir que no se está identificando claramente el conocimiento y una densidad alta quiere decir que se está identificando claramente un conocimiento. Nos dice entonces que en el imaginario de los y las participantes la identificación del conocimiento del concepto fortalecimiento es más alta que la identificación del conocimiento del concepto empoderamiento.

En la figura 3 y en la figura 4 visualizamos como ven los participantes las redes semánticas de cada concepto: el término empoderamiento mantiene una predisposición a definirse con menos palabras muy jerarquizadas que concentran el peso semántico en sus 2 primeras definidoras, sobre todo en la primera (Fig. 3), mientras que el término fortalecimiento muestra una predisposición a definirse con más palabras que comparten el peso semántico (Fig. 4).

A continuación veremos separadamente las definidoras formuladas por los estudiantes y docentes para el término estímulo empoderamiento.

Entre los estudiantes las palabras definidoras que conforman el conjunto SAM para el término estímulo empoderamiento fueron: Poder (63), Fortalecimiento (55), Capacidades (41), Desarrollo (17), Proceso (17), Colectivo (16), Transformación (16), Fuerza (13), Intervención (9) y Dentro (9) (Fig. 5). Como vemos los y las participantes estudiantes definen el concepto empoderamiento también en base a las dos primeras palabras: Poder y Fortalecimiento luego de las cuales ocurre una mayor distancia significativa. A partir de allí sigue medianamente Capacidades. Luego siguen las demás definidoras Desarrollo, Proceso,

Figura 3. Red semántica de empoderamiento

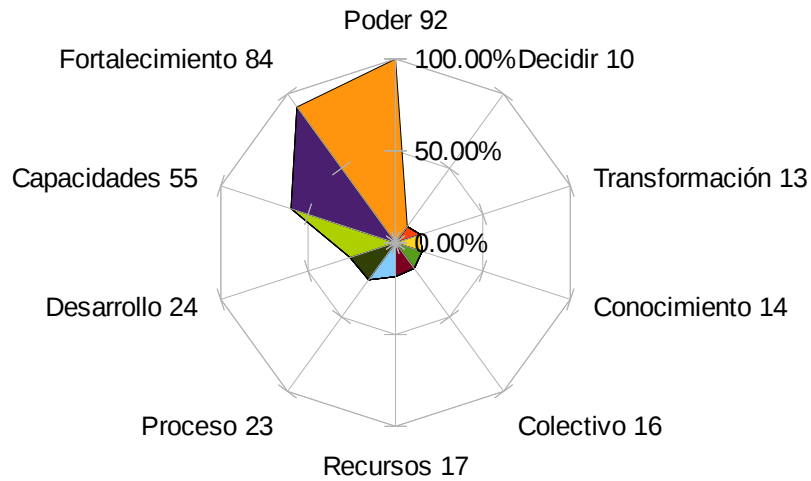


Figura 3. Concentración de los pesos semánticos de las definidoras del concepto empoderamiento. Elaboración propia basada en los resultados de la RSN de Empoderamiento.

Figura 4. Red semántica de fortalecimiento

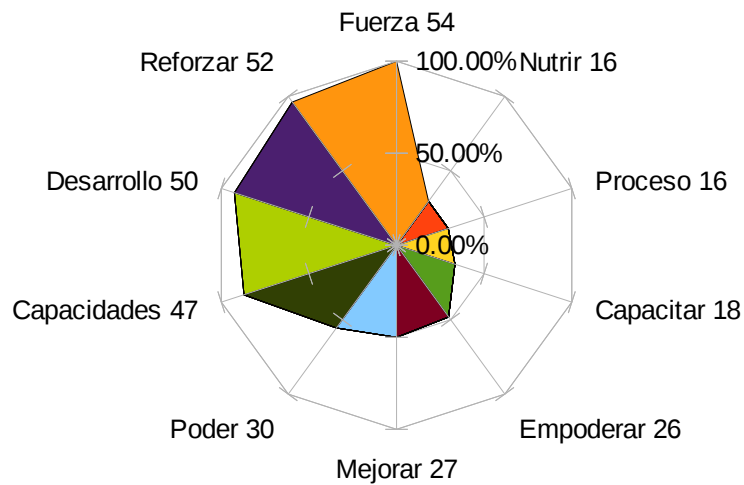
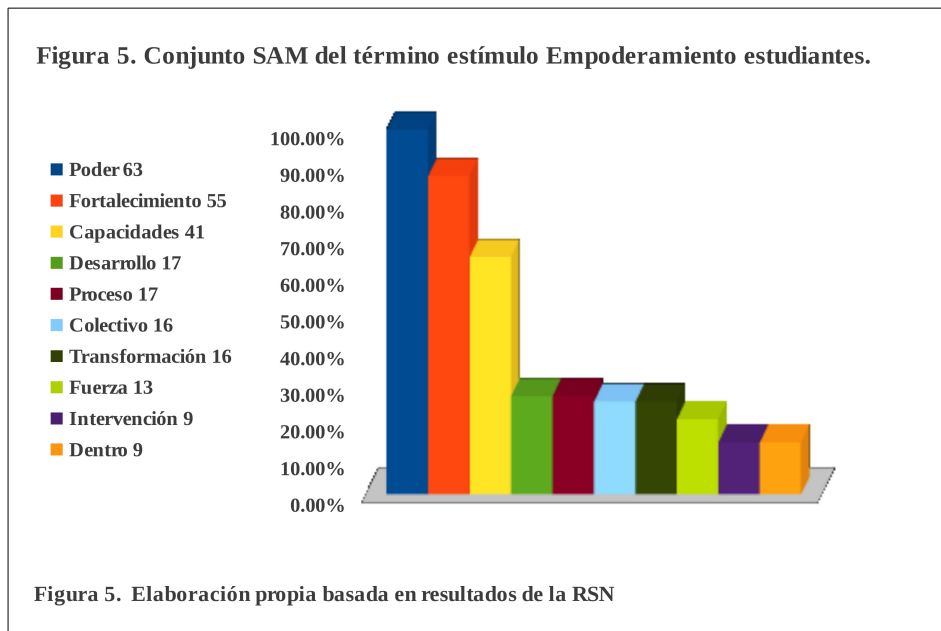


Figura 3. Concentración de los pesos semánticos de las definidoras del concepto fortalecimiento. Elaboración propia basada en los resultados de la RSN de Fortalecimiento.

Colectivo, Transformación, Fuerza, Intervención y Dentro que se aglutinan separadamente de las tres primeras. Resultados muy similares al general visto en la Tabla 3 (Fig. 5).



En cuanto a las docentes, ellas definen el concepto empoderamiento alrededor de las definidoras Poder y Fortalecer a las que le dan el mismo PS (29), luego la curva se quiebra y a un nivel mediano viene Recursos (17), seguida de Capacidades (14), y luego Decidir (10), Ejercer (10), Auto-gestionar, Gente, Derechos con PS iguales entre sí (9) y por último Negociar (8) (Fig. 6)

Observamos que mientras los estudiantes tienen un resultado muy similar al resultado general, las docentes igualan las definidoras Poder y Fortalecimiento dándoles el mismo peso semántico, y por lo tanto dándole ambas significado por igual al termino empoderamiento (50% de consenso cada una, Tabla 5), mientras que los y las estudiantes concentran el significado del termino empoderamiento en la definidora Poder (70% de consenso, Tabla 5). En ambos grupos la DSC nos hace observar gran variabilidad semántica entre las definidoras.

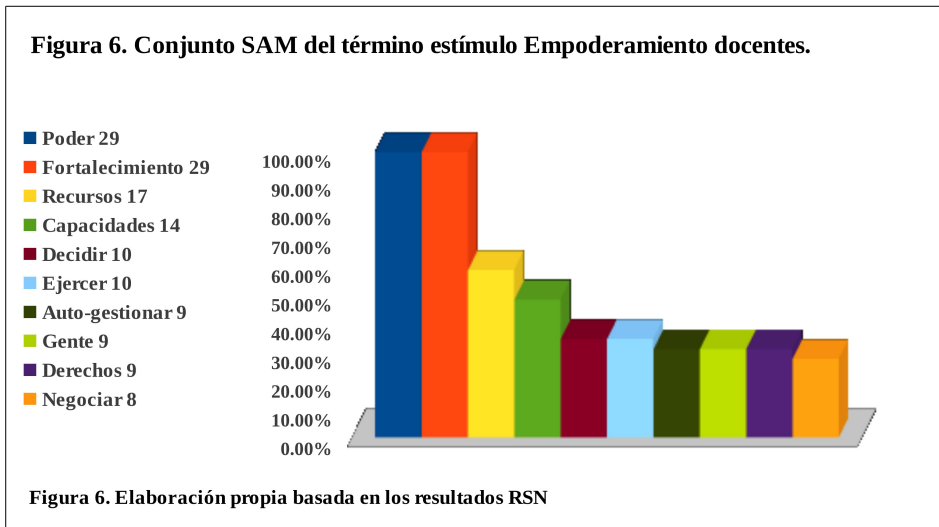


Tabla 5

Conjuntos SAM generados por estudiantes y docentes sobre término estímulo Empoderamiento

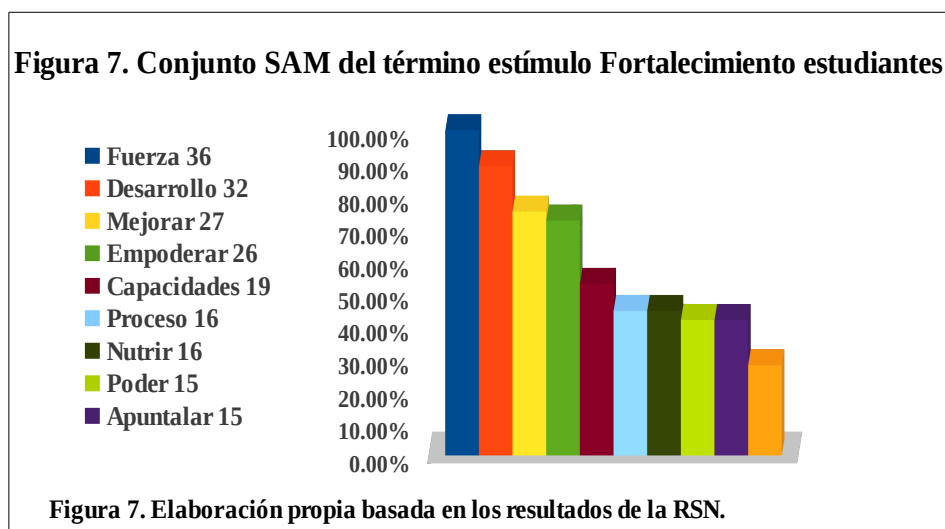
ESTUDIANTES							DOCENTES						
J=30	SAM	PS	DSC	G	Fr	%	J=24	SAM	PS	DSC	G	Fr	%
1	Poder	63	100.00%		7	70	1	Poder	29	100.00%		3	50.00
2	Fortalecimiento	55	87.30%	8	6	60	2	Fortalecimiento	29	100.00%	0	3	50.00
3	Capacidades	41	65.08%	14	5	50	3	Recursos	17	58.62%	12	2	33.33
4	Desarrollo	17	26.98%	24	2	20	4	Capacidades	14	48.28%	3	2	33.33
5	Proceso	17	26.98%	0	2	20	5	Decidir	10	34.48%	4	1	16.67
6	Colectivo	16	25.40%	1	2	20	6	Ejercer	10	34.48%	0	1	16.67
7	Transformación	16	25.40%	0	2	20	7	Auto-gestionar	9	31.03%	1	1	16.67
8	Fuerza	13	20.63%	3	2	20	8	Gente	9	31.03%	0	1	16.67
9	Intervención	9	14.29%	4	1	10	9	Derechos	9	31.03%	0	1	16.67
10	Dentro	9	14.29%	0	1	10	10	Negociar	8	27.59%	1	1	16.67
				TOTAL	6.00	30					TOTAL	2.33	26.67

Nota: J= total de definidoras. SAM= conjunto de las 10 definidoras con mayor peso semántico. PS= peso semántico
DSC = distancia semántica cuantitativa. G = Valor de densidad. FR = frecuencia de la definidora. % = porcentaje de aparición de la palabra definidora. Elaboración propia basada en Figueroa et al. (1981), Valdez (2002) e Hinojosa (2008)

En cuanto al valor G las docentes arrojaron un mayor densidad (2.33) en su red de empoderamiento a comparación de los y las estudiantes (G=6). Esto nos dice que las definidoras dadas por las docentes tienen mayor tendencia a la integración, quiere decir que ellas le asignan un significado más claro al término empoderamiento, en comparación con los y las estudiantes que presentan sus definidoras dispersas, por lo tanto un significado menos claro para ellos y ellas.

A continuación comparamos separadamente estudiantes y docentes con respecto al término estímulo fortalecimiento.

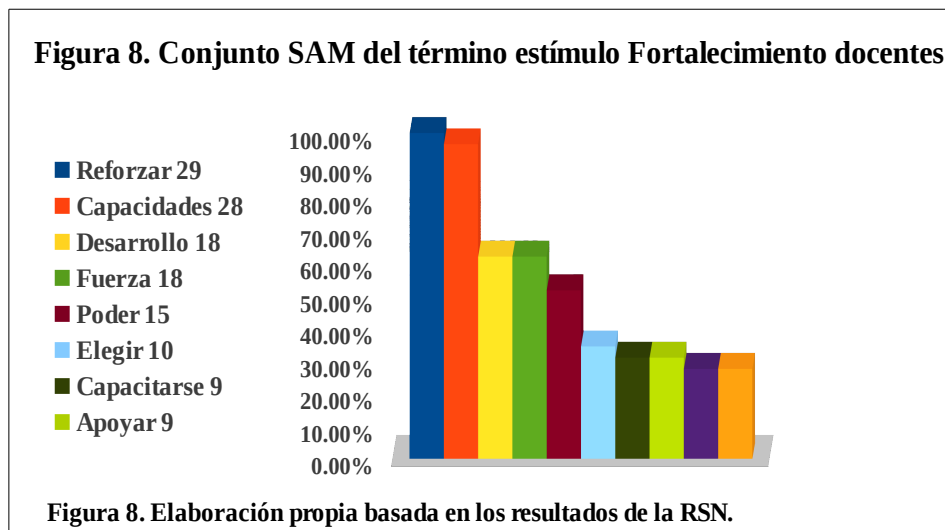
Para los y las estudiantes las definidoras que conforman el conjunto SAM de fortalecimiento fueron: Fuerza, Desarrollo, Mejorar, Empoderar, Capacidades, Proceso, Nutrir, Poder, Apuntalar y Ética (Fig. 7).



Las cuatro primeras definidoras Fuerza, Desarrollo, Mejorar, y Empoderar, que aparece aquí como palabra definidora, están más cercanas con respecto a su PS (36, 32, 27 y 26 respectivamente), luego siguen las demás definidoras Capacidades, Proceso, Nutrir, Poder, Apuntalar con PS cercanos (19, 16, 16, 15, 15 respectivamente) y finalmente Ética con PS 10 (Tabla 6). Este conjunto SAM, según sus valores DSC, es el que menor variabilidad semántica muestra entre las definidoras en comparación con todo lo visto, podemos decir que todo el conjunto de palabras definidoras del concepto fortalecimiento tienden a la integración y están todas referidas a factores endógenos de crecimiento.

En cuanto al grupo de docentes el conjunto SAM del término estímulo fortalecimiento estuvo conformado por las definidoras: Reforzar y Capacidades, Desarrollo, Fuerza, Poder,

Elegir, Capacitarse, Apoyar, Autogestionar y Generar (Fig. 8).



En la tabla 6 vemos que las definidoras Reforzar y Capacidades (PS de 29 y 28 respectivamente) son las que con mayor énfasis definen el término estímulo fortalecimiento entre las docentes. A partir de allí la curva se quiebra significativamente, sigue un segundo grupo formado por Desarrollo, Fuerza y Poder (18, 18, y 15 respectivamente). Finalmente un tercer grupo formado por Elegir, Capacitarse, Apoyar, Auto-gestionar, y Generar (PS 10, 9, 9, 8 y 8 respectivamente). Para las docentes el fortalecimiento consistiría básicamente en reforzar capacidades.

Se puede observar diferencias con respecto a las DSC en ambos grupos. Los y las participantes estudiantes muestran en sus valores DSC menor variabilidad semántica entre sus definidoras a comparación de las mostradas por las docentes (Tabla 6). Tanto en el grupo de los y las estudiantes como en el de las docentes la densidad conceptual (valor G) del término estímulo fortalecimiento es similar aunque con una ligera densidad mayor en el grupo de estudiantes con respecto al de las docentes. En ambos grupos los conjuntos SAM tienden a la integración y también coinciden en definir claramente el fortalecimiento

relacionándolo a factores endógenos de crecimiento.

Tabla 6
Conjuntos SAM generados por estudiantes y docentes sobre término estímulo fortalecimiento

ESTUDIANTES							DOCENTES						
J=35	SAM	PS	DSC	G	Fr	%	J=23	SAM	PS	DSC	G	Fr	%
1	Fuerza	36	100.00%		4	40	1	Reforzar	29	100.00%		3	50.00
2	Desarrollo	32	88.89%	4	4	40	2	Capacidades	28	96.55%	1	3	50.00
3	Mejorar	27	75.00%	5	3	30	3	Desarrollo	18	62.07%	10	2	33.33
4	Empoderar	26	72.22%	1	3	30	4	Fuerza	18	62.07%	0	2	33.33
5	Capacidades	19	52.78%	7	2	20	5	Poder	15	51.72%	3	2	33.33
6	Proceso	16	44.44%	3	2	20	6	Elegir	10	34.48%	5	1	16.67
7	Nutrir	16	44.44%	0	2	20	7	Capacitarse	9	31.03%	1	1	16.67
8	Poder	15	41.67%	1	2	20	8	Apoyar	9	31.03%	0	1	16.67
9	Apuntalar	15	41.67%	0	2	20	9	Auto-gestionar	8	27.59%	1	1	16.67
10	Ética	10	27.78%	5	1	10	10	Generar	8	27.59%	0	1	16.67
TOTAL				2.89			TOTAL				2.33		

Nota: J= total de definidoras. SAM= conjunto de las 10 definidoras con mayor peso semántico. PS= peso semántico
DSC = distancia semántica cuantitativa. G = Valor de densidad. FR = frecuencia de la definidora. % = porcentaje de aparición de la palabra definidora. Elaboración propia basada en Figueroa et al. (1981), Valdez (2002) e Hinojosa (2008)

Se observa que en todos los casos con respecto al término estímulo empoderamiento el significado del concepto está fuertemente marcado alrededor de la definidora Poder y todas las demás definidoras se muestran subordinadas salvo en el caso de las docentes que igualan Poder y Fortalecimiento dándoles el mismo PS a ambas. Vemos por otro lado que con respecto al término estímulo fortalecimiento, la definición está más distribuida entre varias definidoras y la definidora Poder (fuerte en el caso del empoderamiento) aquí se muestra en un lugar subordinado a las demás definidoras, podemos decir que con respecto al término fortalecimiento el Poder depende del crecimiento de factores endógenos.

En cuanto al uso de un instrumento con sustantivos y otro con verbos encontramos lo siguiente: Con respecto a los términos empoderamiento y empoderar, no encontramos mayores diferencias entre las definidoras resultantes tanto del sustantivo como del verbo (ver APÉNDICE I).

En cuanto a las diferencias entre el sustantivo fortalecimiento y el verbo fortalecer si

encontramos diferencias resaltantes con respecto a dos palabras definidoras: poder y empoderar. Ambas palabras figuran al final de la de red generada por el estímulo fortalecimiento (lugares 25 y 26), mientras que ocupan los lugares tercero y cuarto en la red generada por el estímulo Fortalecer (APÉNDICE J). Al investigar a qué podría deberse esto descubrimos que en los resultados generales de fortalecimiento, al separar resultados por género (APÉNDICE K), los hombres le dieron el último lugar del tamaño de red a la definidora Poder (J=22) mientras que las mujeres situaron la misma palabra en el 8vo lugar, lo que afectó el resultado general. De forma similar ocurrió que las estudiantes consideraron el término empoderar como primera palabra definidora de fortalecer, mientras que los hombres no consideraron tal palabra como definidora, afectando el resultado de la misma manera. Dado que la muestra es pequeña hablaríamos de una tendencia por géneros en la que los varones relacionan débilmente el desarrollo endógeno con el poder mientras que en las mujeres ocurre lo contrario. Las docentes confirmarían algo de esto al igualar poder y fortalecimiento. Sin embargo, pensamos que tendría que hacerse una investigación con una muestra más grande y profundizar con respecto al género para poder afirmar algo sustancial al respecto.

Discusión

Sobre la organización e interpretación de empoderamiento y fortalecimiento

“Para que los grupos marginados logren la justicia, el poder debe ser introducido en la ecuación” (Prilleltensky, 2004, p. 25).

En los resultados generales de los y las participantes, poder es la palabra definidora con el consenso más alto para definir el término empoderamiento como concepto. Si bien las demás definidoras en el núcleo central de la red (SAM) para este término tienen que ver con las ideas centrales desarrolladas dentro de la Psicología Comunitaria (Fortalecimiento, Capacidades, Desarrollo, Proceso, Recursos, Colectivo, Conocimiento, Transformación y Decidir), encontramos, sin embargo, que la asociación entre ellas, resulta fragmentada y con tendencia a la dispersión. Interesante notar que las siete últimas definidoras dentro del mismo grupo, contrariamente al resto, mostraron una tendencia a unirse, a integrarse. Si bien hemos visto que el poder es tener la facultad de hacer algo, podemos pensar que ese “hacer algo”, en el caso del término empoderamiento en estos resultados, está ligado a sobre todo a fortalecerse debido a que definidora capacidades se separa de las dos primeras, lo que nos lleva a interpretar que hablamos de un fortalecerse más cercano a la ganancia de control que al desarrollo de habilidades. Esto nos podría estar diciendo que si bien el término empoderamiento se refiere a la adquisición y al fortalecimiento del dominio y control como nociones básicas del poder, este tiende conceptualmente a definirse por sí mismo básicamente bajo ese criterio y solo periféricamente a ser asociado a las ideas centrales que definen el concepto dentro de la disciplina en Psicología Comunitaria. Esta poca claridad en la identificación del tipo de poder asociado al concepto empoderamiento, a pesar, como hemos visto, de estar incluidas definidoras claves dentro de su núcleo como Transformación y Decidir, nos hace pensar en las contradicciones entre el discurso y la acción mencionadas por

García (2005) y la razón por la que nos dice que el empoderamiento se puede prestar a “tener múltiples significados y servir con fervor a diversas causas” (p. 8). Más aun si tenemos en cuenta que en la concepción del empoderamiento desde la disciplina de la Psicología Comunitaria no se trata solamente del acceso a la toma de decisiones sino que deben incluirse necesariamente los procesos que llevan a las personas a percibirse a sí mismas con la capacidad y el derecho a ocupar ese espacio decisorio (Rowlands, 1997, pp. 13-14), especialmente dentro de la concepción para la Psicología Comunitaria latinoamericana (Freire, 1969, 1970; Fals Borda, 1985; Martín-Baró, 1986, 1989; Ortiz-Torres, 1999; Muñoz, 2000; Montero, 2003, 2004, 2006; Prilleltensky, 2004; Iturralde, 2005; Larrea, 2008; Rozas, 2014).

Si agregamos lo que menciona Prilleltensky (2004) que por más bien intencionados que seamos muchas de nuestras intervenciones como psicólogos comunitarios tienen más que ver con ayudar víctimas que con transformar y cambiar estructuras: "A lo largo de un continuum que va del mejoramiento a la transformación, nuestras acciones contribuyen principalmente a lo primero y sólo periféricamente a lo segundo" (p. 30), completamos la idea de estar usando un término que no solo conceptualmente desde lo comunitario va perdiendo su función de adquisición de conciencia política, como conocimiento de los orígenes sociales y políticos de la opresión y el bienestar por parte de los participantes de cualquier intervención (Prilleltensky, 2004), sino que además puede ser utilizado de forma despolitizada y pragmática como política de desarrollo desde el punto de vista hegemónico.

Nos preguntamos si esa tendencia hacía la fragmentación mostrada en los resultados podría ser un reflejo de la situación real en la que se encuentra el concepto y su uso en la actualidad y la razón de la polémica que genera su utilización. Boaventura de Sousa (2000) nos dice que en la transición paradigmática actual no es posible erradicar la contradicción y la

competencia entre el paradigma dominante y el paradigma emergente, entre la regulación por un lado y la emancipación por otro, y de que estas contradicciones necesariamente influyen y viven en el interior tanto de las subjetividades individuales como dentro de las colectivas, además de los contextos sociales en que intervienen. ¿Son tal vez estas contradicciones las que nos muestran los y las participantes de la investigación en sus respuestas?

A diferencia de la concepción del empoderamiento, las definidoras del conjunto SAM para el término fortalecimiento tienden a la integración, al diálogo y a la simetría para definir el concepto. Encontramos esto concordante con parte de la definición desarrollada por Montero (2003) para fortalecimiento: “El proceso mediante el cual los miembros de una comunidad (individuos interesados y grupos organizados) desarrollan conjuntamente capacidades y recursos ...” (p. 72); y que en las comunidades la capacitación lleva a un proceso que a su vez nutre, siguiendo las enseñanzas y observaciones de Freire (1969) sobre la importancia del diálogo y la dialéctica en la propia transformación al compartir y recibir experiencias. Es interesante anotar que según los y las participantes, en el caso de la definición conceptual de este término, del desarrollo de habilidades depende la adquisición de poder de manera diferente a lo ocurrido en la definición del concepto empoderamiento en que todas las definidoras están subordinadas a la principal definidora poder. Como hemos mencionado también todo el conjunto en las respuestas a la definición de este concepto tiende a la integración contrariamente a lo que ocurre con respecto a la definición del término empoderamiento como concepto, y esto ocurre de adentro hacia afuera análogamente al poder ascendente (Bobbio, 1984; García, 2005). Visto así podríamos considerar que los y las participantes han incluido dentro del núcleo de la red semántica del concepto empoderamiento a la palabra fortalecimiento, más que como una definidora, como un

concepto que ayuda a definir a otro (Valdez, 2002), y que, asociado a la definidora Poder adquiere la consistencia necesaria para acercar la definición conceptual del empoderamiento a lo desarrollado por los investigadores latinoamericanos. Sin embargo, persisten las contradicciones porque vemos que el poder se puede poner al servicio de diferentes aspectos según el contexto, la historia y las necesidades de una comunidad.

¿Estará el desarrollo de capacidades prestados al poder al servicio de un poder potenciador que logre transformaciones radicales de nuestra realidad? ¿o al servicio de un poder dominante que solo busca consolidar sus estructuras a través de cambios adaptativos? Hemos visto que ambos desarrollos pueden ser vistos como empoderamiento y a pesar de que en el imaginario de los psicólogos comunitarios participes en la investigación, el fortalecimiento está necesariamente asociado al poder para darle forma al concepto de empoderamiento, este término no deja de seguir mostrando la ambigüedad hacia la cual ha ido caminando en su desarrollo. Podemos pensar también que su relativo éxito se debe a que esta palabra es la que mejor evoca, por su morfología, la noción de adquisición y uso del poder, de allí la facilidad para la mercantilización (Vázquez, 2004) y aun banalización de su uso.

Sobre la visión de los expertos y los estudiantes

Encontramos algunas diferencias cuando separamos las personas participantes en estudiantes y docentes. Los resultados de los y las estudiantes son bastante similares al resultado general y por lo tanto la definidora poder junto a fortalecimiento son las definidoras principales que conceptúan al término empoderamiento. En el caso de las docentes el resultado muestra una diferencia resaltante: tanto la definidora poder, como la definidora fortalecimiento tienen la misma jerarquía y por lo tanto definen por igual al empoderamiento. Hemos visto que las definiciones teóricas de ambos conceptos, empoderamiento y

fortalecimiento, guardan una diferencia importante con respecto a que la transformación del entorno (actores) se basa en compartir conjuntamente conocimientos, proceso que está considerado en la definición de fortalecimiento (Montero, 2003), apoderamiento (Muñoz, 2000) y refortalecimiento (Vázquez, 2004, 2012), pero no en las definiciones clásicas del *empowerment* (Rappaport, 1981,1987; Rowlands, 1997; Sadan, 1997; Sen, 1997) en las que no se toman en cuenta las destrezas que ya existen en las comunidades o las competencias adquiridas por estas (Muñoz, 2000) antes de las intervenciones. Al darles un mismo valor jerárquico a la definidora poder, la cual define prácticamente al concepto empoderamiento, y a la definidora fortalecimiento, que podemos considerar también como concepto usado para definir otro, las docentes estarían haciendo una labor de integración. Eso podría decirnos que ellas tienen una mejor comprensión del concepto o que le asignan un significado más acorde con la disciplina, que puede ser atribuible probablemente a su mayor experiencia teórico-práctica; mientras que para los y las estudiantes el término empoderamiento se conceptúa manteniendo la tendencia a ser más vago e impreciso.

En cuanto al término estímulo fortalecimiento no hubo mayores diferencias entre estos grupos, el factor endógeno es básico para asignar significado al concepto fortalecimiento y para ambos grupos la definidora poder está subordinada al crecimiento interno como en los resultados generales de la RSN para la definición este concepto. Una anotación interesante encontrada es la diferencia al dividir los grupos en hombres y mujeres. Aunque es un número pequeño de participantes, el grupo de hombres no considera a la definidora poder dentro de las diez primeras definidoras (núcleo central SAM) de fortalecimiento, mientras que para el grupo de mujeres estudiantes, así como para el de profesoras, la definidora poder si está considerada dentro de las diez primeras definidoras del término fortalecimiento. Sería interesante averiguar sobre la observación de esta tendencia con un número más grande de

participantes centrándose la investigación en las definiciones según el genero.

El poder como delegación

Para Bobbio (1986) el credo democrático se basa en la confianza en la participación popular, en la exaltación del poder desde abajo contrapuesto al poder jerárquico, en la autonomía contrapuesta a la voluntad que se rige por imperativos que están fuera de ella, en la convicción de que cada uno sea el mejor juez de sus propios intereses y en la condena de toda forma de delegación.

La fortaleza no se puede delegar, el poder sí. La lógica podría ser la siguiente: uno no se puede empoderar a sí mismo ya que para que eso ocurra se tendría que tener el poder y si ya se tiene no hay necesidad de empoderarse. De acuerdo a lo revisado, el empoderamiento, desde una situación jerárquica de poder, se puede lograr, de arriba hacia abajo por delegación, mientras el fortalecimiento (o refortalecimiento) no viene delegado, se obtiene desarrollando habilidades que se refuerzan al compartir conocimientos y que nos permiten crecer y lograr de esta manera obtener poder. Sería un movimiento de abajo hacia arriba, ascendente como el que nos propone García (2005), propio de la democracia representativa.

En las respuestas dadas por los y las participantes nos parece encontrar la misma necesidad de redefinir o acomodar un concepto -tal cual lo hemos visto en la introducción del concepto en Latinoamérica- que representa básicamente la imposición del poder a través del control, por uno que tenga más en cuenta la adquisición del poder por medio del crecimiento social. Sin embargo, no deja de ser preocupante que entre las diferentes formas de interpretar lo que signifique “empoderar” se naturalicen formas contradictorias a la democratización ciudadana como correctas y adecuadas. Como ejemplo revisamos el trabajo Flores (2008) en donde se plantean nuevas formas de intervención social orientadas a la asunción de roles y responsabilidades de parte de los destinatarios de los proyectos para la gestión de las

propuestas de desarrollo, planteando mayores exigencias al estado y las ONG -las exigencias vienen de las agencias de desarrollo- para que manejen en forma más eficiente sus proyectos y estos alcancen resultados tangibles:

Para el logro de esta finalidad se iniciaron estrategias enfocadas en la modificación de las formas tradicionales de participación de la población en los proyectos: de una forma pasiva a una activa. Este paso implicaba que los profesionales y funcionarios de los proyectos estatales o de las ONG inviertan más esfuerzos y recursos para implementar procesos de aprendizaje que fortalecieran las capacidades de los pobres (Flores, 2008, p. 83).

La autora hace una lectura de Iturralde (2005) al que interpreta mencionando empobrecidos y pobres como si fueran lo mismo, cuando este autor hace una clara distinción en la que no le llama a los menos favorecidos pobres sino empobrecidos por el sistema reinante. Flores nos muestra un claro ejemplo del poder descendente al que alude, pensamos que de forma naturalizada, y eso es lo que preocupa, como un logro empoderador cuando más bien se trata de una delegación asistencialista y clientelar desde un poder jerárquico totalmente contrapuesto al poder ascendente; y por último iguala todo al empowerment fomentado por el Banco Mundial, que es básicamente una capitalización de los individuos para adaptarlos al sistema de las leyes del mercado capitalista, como si el empoderamiento fuera uno y del mismo tipo cuando hemos visto en nuestra revisión que responde a criterios muy diferentes e incluso contrapuestos.

Esto nos demuestra claramente el peligro de utilizar un mismo término para intervenciones político sociales que pueden ser interpretadas y utilizadas de cualquier manera desde otras disciplinas. Nos preguntamos, ¿Podría ocurrir lo mismo con el fortalecimiento, el empoderamiento o el refortalecimiento? Parece más difícil que con concepciones que apuntan

en principio a prioridades mutuamente reforzadoras (Muñoz, 2000; Montero, 2004; Vázquez, 2004, 2012) como paso anterior básico a la ganancia de poder, y no desde un exclusivo ejercicio jerárquico de control, se pudiera llegar a lo mismo.

Reflexiones

Vemos que siendo los y las participantes de nuestra investigación un grupo homogéneo con conocimientos compartidos acerca de la disciplina en Psicología Comunitaria, se puede colegir que para ellos es tan importante el poder como control y dominio, como la fortaleza que genera el desarrollo y el crecimiento de capacidades, que es el poder potenciador, y es tal vez por eso que en los resultados se encuentra que solo asociando el poder al fortalecimiento puedan definir e integrar el empoderamiento hacía un concepto más acorde a la disciplina, sin embargo, ambos términos no se conceptúan de la misma manera en la mente de los y las participantes. El fortalecimiento, engloba el poder y el empoderamiento y lo liga a otros procesos propios de la Psicología Comunitaria siendo un concepto más claro y compartido. Sin embargo, no incluye de manera explícita "transformación" y el mismo poder no comanda en su núcleo. Por otro lado, el empoderamiento, se asocia claramente con poder y fortalecimiento y de manera periférica con la transformación y con otros contenidos propios de proceso de la Psicología Comunitaria, pero no logra una identificación clara de los procesos, por lo que plantea el riesgo de la ambigüedad con respecto al tipo de poder al que estaríamos refiriéndonos, ¿es descendente, delegador, clientelar o transformador dialógico y dialéctico (Freire, 1969, 1970) de las estructuras políticas? No olvidemos que a lo largo de nuestra investigación hemos visto que la evolución del concepto empoderamiento está derivando hacia una herramienta utilizada para capitalizar los individuos y sus comunidades para regularizarlos según las leyes del mercado. No deja de ser empoderamiento pero desde un poder cuya soberanía viene desde las leyes del mercado y si se ocupa solo del aspecto asistencial pues tendrá un efecto perverso en la población.

¿Cuál será la concepción que prevalecerá finalmente? Como nos lo hizo ver Vázquez (2004), este tipo de conocimiento está ligado a quién lo produce y desde donde vino, y su

diseminación estará ligada también a quién tiene la mayor posibilidad de distribución y accesibilidad. Si los expertos de otras latitudes y las agencias de desarrollo, que tienen gran poder económico, lo utilizan políticamente, como lo están haciendo, con un criterio adaptativo, podemos pensar que seguramente es lo que predominará. ¿Debemos insistir los psicólogos comunitarios en utilizarlo con un significado diferente al que se está extendiendo? ¿O debemos seguir buscando un conocimiento alternativo potenciador que surja de las mismas comunidades y no tanto de los expertos?

Creemos que el mayor reto pensando como psicólogos comunitarios sigue siendo la necesaria transformación e integración del opresor y del oprimido (quizá del que llevamos dentro cada uno de nosotros), para construir juntos una cultura inclusiva a favor del bienestar común.

Referencias

- Alsop, R.; Frost Bertelsen, M.; Holland, J. (2006). *Empowerment in Practice. From Analysis to Implementation*. Recuperado de:
http://siteresources.worldbank.org/INTEMPowerment/Resources/Empowerment_in_Practice.pdf
- Batliwala, S. (2007). Taking the Power out of Empowerment-an experiential account. *Journal Development in Practice*. vol.17, 557-565. doi:10.1080/09614520701469559
- Bentancor, M. (2011). Empoderamiento: ¿una alternativa emancipatoria? *Margen*, núm. 61. Recuperado de <http://www.margen.org/suscri/margen61/Bentancor.pdf>
- Bobadilla, P. (2005). Democratización del poder y fortalecimiento de la ciudadanía. *Empoderamiento: ¿Tomar las Riendas?* Quito: Biblioteca ASOCAM.
- Bobbio, N. (1986). *El futuro de la democracia*. México: Fondo de Cultura Económico.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y Poder*. Madrid: Alianza Editorial.
- De Sousa, B. (2000). *Crítica de la razón indolente. Contra el desperdicio de la experiencia. Para un nuevo sentido común: la ciencia, el derecho y la política en la transición paradigmática*. Vol. I. Sao Paulo: Desclée De Brouwer S.A. Recuperado de http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/critica_de_la_razon_indolente.pdf
- De Sousa, B. (2006). *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*. Buenos Aires: CLACSO.
- Empower. (n.d.). En *Merriam-Webster's Collegiate® Dictionary* (11th Ed.). Recuperado de <http://www.merriam-webster.com/dictionary/empower>
- Empowerment. (n.d.). En *Business Dictionary* (2015). Recuperado de <http://www.businessdictionary.com/definition/empowerment.html>
- Fals Borda, O. (1985). *Conocimiento y poder popular*, Bogotá: Siglo XXI.

- Fernández, A., (2013). Aportes de la psicología comunitaria al fortalecimiento del vínculo entre universidad y sociedad. (Tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica Del Perú).
- Figueroa N. J.; González, E.; Solís, V. (1981). Una aproximación al problema del significado: Las Redes Semánticas. Santiago de Chile: *Revista Latinoamericana de Psicología*, 13 – núm. 3, 447-458.
- Flores, J. (2008). El proceso de empoderamiento en la minería artesanal aurífera: el caso de las comunidades mineras auríferas artesanales de Santa Filomena, Mollehuaca y Cháparra. (Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica Del Perú).
- Flores, M. (coordinador), (2014). *Repensar la psicología y lo comunitario en América Latina*. Recuperado de: <http://red.pucp.edu.pe/psicologia-comunitaria/files/2014/05/Repensar-la-Psicolog%C3%ADa-y-lo-Comunitario-2014.pdf>
- Foucault, M. (1981). *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Madrid. Alianza editorial.
- Freire, P. (1969). *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI editores.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI editores.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México: Siglo XXI editores.
- Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior. [FRIDE] (2006). El empoderamiento. Desarrollo 'En Contexto'. Recuperado de: www.FRIDE.org/download/BGR_Empowerment_ESP_may06.pdf
- García, M. (2005). Los tres reinos del empoderamiento: ambigüedad, contradicción e ilusión. *Empoderamiento: ¿Tomar las Riendas?* Quito: Biblioteca ASOCAM.
- Hernández, R., Fernández-Collado, C., Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*.

México: McGraw-Hill Interamericana.

Hinojosa, G. (2008). El tratamiento estadístico de las redes semánticas naturales. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades*, vol. 18, núm. 1, pp. 133-154.

Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65411190007>

Iturralde, P. (2005). Empoderamiento: discurso funcional o cambio en las relaciones de poder.

Empoderamiento: ¿Tomar las Riendas? Quito: Biblioteca ASOCAM.

Larrea, M. (2008). Pedagogía crítica para procesos de formación en ciudadanía y desarrollo

local. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires: *Paulo*

Freire. Contribuciones para la pedagogía (pp. 91-105). Recuperado de:

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/freire/11Larrea.pdf>

Llanque, A. & Roth, E. (2011). Poder y empoderamiento en comunidades campesinas en el

norte amazónico boliviano. En *Ajayu: Organo de difusión científica del Departamento de Psicología*, 9(1), 83-125. Recuperado de:

<http://www.ucb.edu.bo/Publicaciones/Ajayu/v9n1/v9n1a3.pdf>

Lugo, R. (2004). El Empoderamiento y sus significados. *Revista Vitral* núm. 60. Año X.

Recuperado de <http://www.vitral.org/vitral/vitral60/pedag.htm>

Macedo, O. (2013). Sistematización del modelo de intervención para el empoderamiento de

las poblaciones vecinas al Parque Nacional Cordillera Azul (PNGAZ). (Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica Del Perú).

Martín-Baró, I. (1986). Hacia una psicología de la liberación. *Boletín de Psicología*, núm. 22,

219-231. Recuperado de: [http://www.psicosocial.net/es/centro-de-](http://www.psicosocial.net/es/centro-de-documentacion/doc_download/892-hacia-una-psicologia-de-la-liberacion)

[documentacion/doc_download/892-hacia-una-psicologia-de-la-liberacion](http://www.psicosocial.net/es/centro-de-documentacion/doc_download/892-hacia-una-psicologia-de-la-liberacion)

Martín-Baró, I. (1989). Procesos psíquicos y poder. Recuperado de:

<http://www.catedralibreMartínBaró.org/pdfs/Procesospsiquicosypoder.pdf>

- Montero, M. (2003). *Teoría y Práctica de la Psicología Comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires : Paidós.
- Montero, M. (2006). *Hacer para transformar: el método en la psicología comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.
- Morote, R. (2011). *Vidas que hacen historia. Subjetividad y empoderamiento. Dos generaciones de mujeres líderes sociales*. Lima: Centro de Estudios y Publicaciones (CEP)
- Muñoz, M. (2000). Aportaciones de la psicología de comunidad en Puerto Rico a un marco teórico alternativo sobre el potencial de empoderamiento de las comunidades. *Revista Interamericana de Psicología*, 34 (1), 151-172.
- Musitu, G. & Buelga, S. (2004) Desarrollo Comunitario y Potenciación. En G. Musitu, J. Herrero, L. Cantera y M. Montenegro (Eds.), *Introducción a la Psicología Comunitaria* (pp. 167-195). Recuperado de <https://www.uv.es/lisis/sofia/7buelga.pdf> Valdez Medina, J. (2002)
- Narayan, D. (2000) *La voz de los pobres. ¿Hay alguien que nos escuche?* Madrid: Ediciones Mundi-Prensa. Recuperado de http://siteresources.worldbank.org/INTPOVERTY/Resources/335642-1124115102975/1555199-1124115187705/vol1_sp.pdf
- Ortiz-Torres, B. (1999). El empowerment como alternativa teórica para América Latina. *Revista Interamericana de Psicología*, 33, 49-65.
- Prilleltensky, I. (2004). Prólogo: validez psicopolítica: el próximo reto para la psicología comunitaria. En M. Montero, *Introducción a la psicología comunitaria*, Buenos Aires: Paidós.

- Quijano, A. (2000). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. Buenos Aires: CLACSO. Recuperado de:
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/quijano.rtf>
- Rai, S. M.; Parpart, J; Staudt, K. (2007). (Re)defining empowerment, measuring survival. *Workshop on Empowerment: Obstacles, Flaws, Achievements*. Ottawa: Carleton University (Ed.), 1-23. Recuperado de
<http://www.ethicsofempowerment.org/papers/RaiEmpowerment.pdf>
- Rappaport, J. (1981). In Praise of Paradox: A Social Policy of Empowerment Over Prevention. *American Journal of Community Psychology*, 9 (1), 1 – 25. Recuperado de
<http://grow.ie/wp-content/uploads/2012/03/In-Praise-of-Paradox-A-Social-Policy-of-Empowerment-Over-Prevention-.pdf>
- Rappaport, J. (1987). Terms of Empowerment / Exemplars of Prevention. Toward a Theory of Community Psychology. *American Journal of Community Psychology*, 15 (2), 121-145.
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española* (23.a ed.). Consultado en <http://dle.rae.es/>
- Rowlands, J. (1997). *Questioning Empowerment*. Oxford: Oxfam.
- Rozas, G. (2014). De las políticas sociales hacia las políticas de reconocimiento en comunidades latinoamericanas. *Repensar la psicología y lo comunitario en América Latina* (pp. 105-136). Recuperado de: <http://red.pucp.edu.pe/psicologia-comunitaria/files/2014/05/Repensar-la-Psicolog%C3%ADa-y-lo-Comunitario-2014.pdf>
- Sadan, E. (1997). *Empowerment and Community Planning*. Recuperado de:
<http://www.mpow.org/>
- Sen, G. (1997). *Empowerment as an approach to poverty*. Working Paper Series, No 97.07.

Diciembre. Recuperado de:

http://www.ieham.org/html/docs/Empowerment_as_an_approach_to_Poverty.pdf

Valdez, J. (2002). *Las redes semánticas naturales, usos y aplicaciones en psicología social*.

Universidad Autónoma del Estado de México. México.

Vázquez, C. (2004). Refortalecimiento: un debate con el empowerment. *Revista*

Interamericana de Psicología, 38, 41-51.

Vázquez, C., Escabí, A., Quiñones, S., Pacheco, W. (2012). El refortalecimiento como una

herramienta de trabajo comunitario: reflexiones desde la comunidad. En Zambrano, A.,

Berroeta, H. (Compiladores). *Teoría y práctica de la acción comunitaria. Aportes*

desde la psicología comunitaria (pp. 257-276). Santiago de Chile: RIL editores.

Velázquez, T., Cueto, R.M., Rivera, M., Morote, R. (2011). Construyendo una psicología

comunitaria en el Perú. En Montero, M., Serrano-García, I. (Compiladores). *Historias*

de la psicología comunitaria en América Latina. Participación y transformación (pp.

337-355). Buenos Aires: Paidós.

Vera, J., Pimentel, C., Batista de Albuquerque, F. (2005) *Redes semánticas: aspectos*

teóricos, técnicos, metodológicos y analíticos. Ra Ximhai, septiembre-diciembre, vol.

1, núm. 003, 439-451. Recuperado de <http://www.uaim.edu.mx/webraximhai/Ej->

[03articulosPDF/01%20redes%20semanticas.pdf](http://www.uaim.edu.mx/webraximhai/Ej-03articulosPDF/01%20redes%20semanticas.pdf)

Zambrano, A., Bustamante, G. García, M. (2009). Trayectorias organizacionales y

empoderamiento comunitario: un análisis de interfaz en dos localidades de la región de

la Araucanía. *Psykhé*, vol. 18, núm. 2, 65-78.

APÉNDICE A

Consentimiento informado

Se le invita a colaborar, como participante en una investigación acerca del empoderamiento; la misma que está dirigida por el Lic. Jorge Silva Mora (jorge.silvam@pucp.pe) y se realiza con la finalidad de optar el grado de Magister en Psicología Comunitaria de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá el desarrollo de una prueba muy simple y rápida de asociación llamada redes semánticas naturales, que no tomará más de 8 minutos aproximadamente. Luego se le entrevistará o remitirá por correo, dependiendo del caso, una pequeña encuesta pidiéndole sus datos de experiencia en psicología comunitaria de tal manera que se pueda contextualizar la información. Más adelante, eventualmente, y en base a los resultados obtenidos, se llevarán a cabo uno o dos grupos focales en los que ud. también podría participar si así lo desea.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas a la prueba serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas. Por otro lado, si usted no tiene inconveniente en que su nombre y cargo figure en la investigación como colaboradora de la misma, por favor haganoslo saber.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma.

En caso de aceptar le agradecemos anticipadamente su participación.

He leído la información proporcionada. Consiento voluntariamente participar en esta investigación como participante y entiendo que tengo el derecho de retirarme de la investigación en cualquier momento.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido.

Nombre del Participante _____

Firma del Participante _____

Fecha _____

Día/mes/año

_____ Firma del investigador

APÉNDICE B

REDES SEMÁNTICAS NATURALES

Se le pide que defina la palabra estímulo con la primera palabra que se le venga a la mente y luego 4 palabras más, hasta completar 5 palabras, sin utilizar preposiciones, conjunciones, artículos o cualquier tipo de partículas gramaticales (y, la, con, éste, etc.).

En el ejemplo de abajo ponemos la palabra PERA. Quizá lo primero que se le venga a la mente es árbol, entonces deberá escribir la palabra "árbol" en cualquier línea; luego tal vez también pensó en dulce, entonces debe escribir "dulce" en otra línea; si luego sigue verde entonces "verde" y así sucesivamente hasta completar las 5 palabras pensadas.

EJEMPLO

PERA	J
VERDE	
JUGOSA	
ÁRBOL	
FRUTA	
DULCE	

Si entendió y tiene claro cómo debe responder por favor pase a la siguiente página. Gracias!

Ejercicio I

Ahora se le pide que defina de la misma manera, tal cual el ejemplo anterior, la palabra **EMPODERAMIENTO** (ver el recuadro). Escriba lo primero que se le ocurra. Recuerde no debe utilizar preposiciones, conjunciones, artículos o cualquier tipo de partículas gramaticales, solo una palabra por fila.

EMPODERAMIENTO	J

Al completar por favor pase a la siguiente página. Gracias!

Ejercicio II

De la misma manera que en el ejercicio anterior por favor ponga lo primero que se le ocurra con esta segunda palabra y luego siga hasta completar las 5 palabras.

FORTALECIMIENTO	J

Al completar por favor pase a la siguiente página.

Gracias!

Ahora le pedimos que regrese al **recuadro del Ejercicio I**, lea las palabras que escribió, escoja cuál de ellas considera que define mejor “**EMPODERAMIENTO**” y en la columna **J** le asigne el número uno (1); Luego el número 2 a la segunda palabra definidora y así sucesivamente hasta completar las 5 palabras

Luego repita las mismas instrucciones en el **Ejercicio II** con la palabra “**FORTALECIMIENTO**”.

Al completar estas últimas instrucciones habremos terminado!

Agradecemos su participación!

APÉNDICE C

REDES SEMÁNTICAS NATURALES

Se le pide que defina la palabra estímulo con la primera palabra que se le venga a la mente y luego 4 palabras más, hasta completar 5 palabras, sin utilizar preposiciones, conjunciones, artículos o cualquier tipo de partículas gramaticales (y, la, con, éste, etc.).

En el ejemplo de abajo ponemos la palabra PERA. Quizá lo primero que se le venga a la mente es árbol, entonces deberá escribir la palabra "árbol" en cualquier línea; luego tal vez también pensó en dulce, entonces debe escribir "dulce" en otra línea; si luego sigue verde entonces "verde" y así sucesivamente hasta completar las 5 palabras pensadas.

EJEMPLO

PERA	J
VERDE	
JUGOSA	
ÁRBOL	
FRUTA	
DULCE	

Si entendió y tiene claro cómo debe responder por favor pase a la siguiente página. Gracias!

Ejercicio I

Ahora se le pide que defina de la misma manera, tal cual el ejemplo anterior, la palabra **EMPODERAR** (ver el recuadro). Escriba lo primero que se le ocurra. Recuerde no debe utilizar preposiciones, conjunciones, artículos o cualquier tipo de partículas gramaticales, solo una palabra por fila.

EMPODERAR	J

Al completar por favor pase a la siguiente página.

Gracias!

Ejercicio II

De la misma manera que en el ejercicio anterior por favor ponga lo primero que se le ocurra con esta segunda palabra y luego siga hasta completar las 5 palabras.

FORTALECER	J

Al completar por favor pase a la siguiente página.

Gracias!

Ahora le pedimos que regrese al **recuadro del Ejercicio I**, lea las palabras que escribió, escoja cuál de ellas considera que define mejor “**EMPODERAR**” y en la columna **J** le asigne el número uno (1); Luego el número 2 a la segunda palabra definidora y así sucesivamente hasta completar las 5 palabras

Luego repita las mismas instrucciones en el **Ejercicio II** con la palabra “**FORTALECER**”.

Al completar estas últimas instrucciones habremos terminado!

Agradecemos su participación!

APÉNDICE D

Cuestionario sobre la experiencia de los participantes

1. ¿De qué universidad viene?
2. Si es psicólogo, ¿qué orientación o escuela tiene?
3. ¿Con qué autores o escuela se identifica más al interior de la psicología comunitaria?
4. ¿En qué tipo de proyectos ha trabajado?
5. ¿Ha participado en proyectos que en los que se planteara de manera explícita desarrollar procesos de empoderamiento? Describirlos

Gracias!

APÉNDICE E

Tabla E 1
Empoderamiento – Cuadro General

J	Definidoras	PS	DSC	G	Fr	%
1	Poder	92	100.00%		10	62.5
2	Fortalecimiento	84	91.30%	8	9	56.25
3	Capacidades	55	59.78%	29	7	43.75
4	Desarrollo	24	26.09%	31	3	18.75
5	Proceso	23	25.00%	1	3	18.75
6	Recursos	17	18.48%	6	2	12.5
7	Colectivo	16	17.39%	1	2	12.5
8	Conocimiento	14	15.22%	2	2	12.5
9	Transformación	13	14.13%	1	2	12.5
10	Decidir	10	10.87%	3	1	6.25
11	Ejercer	10	10.87%	0	1	6.25
12	Cambio	9	9.78%	1	1	6.25
13	Intervención	9	9.78%	0	1	6.25
14	Dentro	9	9.78%	0	1	6.25
15	Apropiación	9	9.78%	0	1	6.25
16	Importantes	9	9.78%	0	1	6.25
17	Auto-gestionar	9	9.78%	0	1	6.25
18	Gente	9	9.78%	0	1	6.25
19	Derechos	9	9.78%	0	1	6.25
20	Padre	8	8.70%	1	1	6.25
21	Acción	8	8.70%	0	1	6.25
22	Bidireccional	8	8.70%	0	1	6.25
23	Mover	8	8.70%	0	1	6.25
24	Nutrir	8	8.70%	0	1	6.25
25	Negociar	8	8.70%	0	1	6.25
26	Comunidad	8	8.70%	0	1	6.25
27	Bienestar	8	8.70%	0	1	6.25
28	Inclusión	8	8.70%	0	1	6.25
29	Encuentro	7	7.61%	1	1	6.25
30	Cimiento	7	7.61%	0	1	6.25
31	Aprendizaje	7	7.61%	0	1	6.25
32	Fuerza Grupal	7	7.61%	0	1	6.25
33	Crear	7	7.61%	0	1	6.25
34	Sitio	7	7.61%	0	1	6.25
35	Recobrar	7	7.61%	0	1	6.25
36	Evaluar	7	7.61%	0	1	6.25
37	Actividades	7	7.61%	0	1	6.25
38	Vínculo	7	7.61%	0	1	6.25
39	Ampliar	7	7.61%	0	1	6.25
40	Facilitar	7	7.61%	0	1	6.25
41	Subjetividad	6	6.52%	1	1	6.25
42	Dura	6	6.52%	0	1	6.25
43	Mejorar	6	6.52%	0	1	6.25
44	Avanzar	6	6.52%	0	1	6.25
45	Cosas	6	6.52%	0	1	6.25
46	Apoyar	6	6.52%	0	1	6.25
47	Fuerza	6	6.52%	0	1	6.25
48	Acompañar	6	6.52%	0	1	6.25
49	Sociedad Civil	6	6.52%	0	1	6.25

Nota: J= total de definidoras. SAM= conjunto de las 10 definidoras con mayor peso semántico. PS= peso semántico
DSC = distancia semántica cuantitativa. G = Valor de densidad. FR = frecuencia de la definidora. % = porcentaje de
aparición de la palabra definidora. Elaboración propia basada en Figueroa et al. (1981), Valdez (2002) e Hinojosa (2008)

APÉNDICE F

Tabla F 1
Fortalecimiento – Cuadro General

J	Definidoras	PS	DSC	G	Fr	%
1	Fuerza	54	100.00%	100	6	37.5
2	Reforzar	52	96.30%	2	6	37.5
3	Desarrollo	50	92.59%	2	6	37.5
4	Capacidades	47	87.04%	3	5	31.25
5	Poder	30	55.56%	17	4	25
6	Mejorar	27	50.00%	3	3	18.75
7	Empoderar	26	48.15%	1	3	18.75
8	Capacitar	18	33.33%	8	2	12.5
9	Proceso	16	29.63%	2	2	12.5
10	Nutrir	16	29.63%	0	2	12.5
11	Comunitario	15	27.78%	1	2	12.5
12	Construir	14	25.93%	1	2	12.5
13	Transformar	12	22.22%	2	2	12.5
14	Ética	10	20.00%	2	1	6.25
15	Diálogo	10	20.00%	0	1	6.25
16	Descubrimiento	10	20.00%	0	1	6.25
17	Elegir	10	20.00%	0	1	6.25
18	Experiencia	9	18.00%	1	1	6.25
19	Cimiento	9	18.00%	0	1	6.25
20	Apoyar	9	18.00%	0	1	6.25
21	Pre existente	8	16.00%	1	1	6.25
22	Aptitudes	8	16.00%	0	1	6.25
23	Autoconocimiento	8	16.00%	0	1	6.25
24	Personas	8	16.00%	0	1	6.25
25	Informar	8	16.00%	0	1	6.25
26	Auto-gestionar	8	16.00%	0	1	6.25
27	Generar	8	16.00%	0	1	6.25
28	Opciones	8	16.00%	0	1	6.25
29	Colaborar	8	16.00%	0	1	6.25
30	Intercambio	7	14.00%	1	1	6.25
31	Actitudes	7	14.00%	0	1	6.25
32	Curso	7	14.00%	0	1	6.25
33	Reflexión	7	14.00%	0	1	6.25
34	Grupos	7	14.00%	0	1	6.25
35	Intenciones	7	14.00%	0	1	6.25
36	Responsabilidad	7	14.00%	0	1	6.25
37	Actuar	7	14.00%	0	1	6.25
38	Favorecer	7	14.00%	0	1	6.25
39	Aprender	7	14.00%	0	1	6.25
40	Confusión	6	12.00%	1	1	6.25
41	Casa	6	12.00%	0	1	6.25
42	Dar algo nuevo	6	12.00%	0	1	6.25
43	Temporalidad	6	12.00%	0	1	6.25
44	Cuidar	6	12.00%	0	1	6.25
45	Conocer	6	12.00%	0	1	6.25
46	Sujeto	6	12.00%	0	1	6.25
47	Social	6	12.00%	0	1	6.25
48	Organización	6	12.00%	0	1	6.25

Nota: J= total de definidoras. SAM= conjunto de las 10 definidoras con mayor peso semántico. PS= peso semántico
DSC = distancia semántica cuantitativa. G = Valor de densidad. FR = frecuencia de la definidora. % = porcentaje de
aparición de la palabra definidora. Elaboración propia basada en Figueroa et al. (1981), Valdez (2002) e Hinojosa (2008)

APÉNDICE G

Tabla G 1

Empoderamiento Estudiantes Y Docentes

ESTUDIANTES							DOCENTES						
J	Definidora	PS	DSC	G	Fr	%	J	Definidora	PS	DSC	G	Fr	%
1	Poder	63	100.00%		7	70	1	Poder	29	100.00%		3	50.00
2	Fortalecimiento	55	87.30%		8	60	2	Fortalecimiento	29	100.00%		0	30.00
3	Capacidades	41	65.08%		14	50	3	Recursos	17	58.62%		12	33.33
4	Desarrollo	17	26.98%		24	20	4	Capacidades	14	48.28%		3	33.33
5	Proceso	17	26.98%		0	20	5	Decidir	10	34.48%		4	16.67
6	Colectivo	16	25.40%		1	20	6	Ejercer	10	34.48%		0	16.67
7	Transformación	16	25.40%		0	20	7	Auto-gestionar	9	31.03%		1	16.67
8	Fuerza	13	20.63%		3	20	8	Gente	9	31.03%		0	16.67
9	Intervención	9	14.29%		4	10	9	Derechos	9	31.03%		0	16.67
10	Dentro	9	14.29%		0	10	10	Negociar	8	27.59%		1	16.67
11	Apropiación	9	14.29%		0	10	11	Comunidad	8	27.59%		0	16.67
12	Importantes	9	14.29%		0	10	12	Bienestar	8	27.59%		0	16.67
13	Conocimiento	8	12.70%		1	10	13	Inclusión	8	27.59%		0	16.67
14	Padre	8	12.70%		0	10	14	Evaluar	7	24.14%		1	16.67
15	Acción	8	12.70%		0	10	15	Actividades	7	24.14%		0	16.67
16	Bidireccional	8	12.70%		0	10	16	Vinculo	7	24.14%		0	16.67
17	Mover	8	12.70%		0	10	17	Ampliar	7	24.14%		0	16.67
18	Nutrir	8	12.70%		0	10	18	Facilitar	7	24.14%		0	16.67
19	Encuentro	7	11.11%		1	10	19	Desarrollo	7	24.14%		0	16.67
20	Cimiento	7	11.11%		0	10	20	Proceso	6	20.69%		1	16.67
21	Aprendizaje	7	11.11%		0	10	21	Conocer	6	20.69%		0	16.67
22	Crear	7	11.11%		0	10	22	Acompañar	6	20.69%		0	16.67
23	Sitio	7	11.11%		0	10	23	Transformación	6	20.69%		0	16.67
24	Recobrar	7	11.11%		0	10	24	Sociedad Civil	6	20.69%		0	16.67
25	Subjetividad	6	9.52%		1	10							
26	Dura	6	9.52%		0	10							
27	Mejorar	6	9.52%		0	10							
28	Avanzar	6	9.52%		0	10							
29	Cosas	6	9.52%		0	10							
30	Apoyar	6	9.52%		0	10							

Nota: J= total de definidoras. SAM= conjunto de las 10 definidoras con mayor peso semántico. PS= peso semántico
DSC = distancia semántica cuantitativa. G = Valor de densidad. FR = frecuencia de la definidora. % = porcentaje de aparición de la palabra definidora. Elaboración propia basada en Figueroa et al. (1981), Valdez (2002) e Hinojosa (2008)

APÉNDICE H

Tabla H 1

Fortalecimiento Estudiantes Y Docentes

ESTUDIANTES							DOCENTES						
J	Definidora	PS	DSC	G	Fr	%	J	Definidoras	PS	DSC	G	Fr	%
1	Fuerza	36	100.00%		4	40	1	Reforzar	29	100.00%		3	50.00
2	Desarrollo	32	88.89%	4	4	40	2	Capacidades	28	96.55%	1	3	50.00
3	Mejorar	27	75.00%	5	3	30	3	Desarrollo	18	62.07%	10	2	33.33
4	Empoderar	26	72.22%	1	3	30	4	Fuerza	18	62.07%	0	2	33.33
5	Capacidades	19	52.78%	7	2	20	5	Poder	15	51.72%	3	2	33.33
6	Proceso	16	44.44%	3	2	20	6	Elegir	10	34.48%	5	1	16.67
7	Nutrir	16	44.44%	0	2	20	7	Capacitarse	9	31.03%	1	1	16.67
8	Poder	15	41.67%	1	2	20	8	Apoyar	9	31.03%	0	1	16.67
9	Apuntalar	15	41.67%	0	2	20	9	Auto-gestionar	8	27.59%	1	1	16.67
10	Ética	10	27.78%	5	1	10	10	Generar	8	27.59%	0	1	16.67
11	Diálogo	10	27.78%	0	1	10	11	Opciones	8	27.59%	0	1	16.67
12	Descubrimiento	10	27.78%	0	1	10	12	Colaborar	8	27.59%	0	1	16.67
13	Experiencia	9	25.00%	1	1	10	13	Responsabilidad	7	24.14%	1	1	16.67
14	Cimiento	9	25.00%	0	1	10	14	Comunidades	7	24.14%	0	1	16.67
15	Capacitar	9	25.00%	0	1	10	15	Construir	7	24.14%	0	1	16.67
16	Pre existente	8	22.22%	1	1	10	16	Actuar	7	24.14%	0	1	16.67
17	Aptitudes	8	22.22%	0	1	10	17	Favorecer	7	24.14%	0	1	16.67
18	Comunitario	8	22.22%	0	1	10	18	Aprender	7	24.14%	0	1	16.67
19	Hacer fuerte	8	22.22%	0	1	10	19	Conocer	6	20.69%	1	1	16.67
20	Autoconocimiento	8	22.22%	0	1	10	20	Cambiar	6	20.69%	0	1	16.67
21	Personas	8	22.22%	0	1	10	21	Sujeto	6	20.69%	0	1	16.67
22	Informar	8	22.22%	0	1	10	22	Social	6	20.69%	0	1	16.67
23	Intercambio	7	19.44%	1	1	10	23	Organización	6	20.69%	0	1	16.67
24	Actitudes	7	19.44%	0	1	10							
25	Curso	7	19.44%	0	1	10							
26	Reflexión	7	19.44%	0	1	10							
27	Construir	7	19.44%	0	1	10							
28	Grupos	7	19.44%	0	1	10							
29	Intenciones	7	19.44%	0	1	10							
30	Confusión	6	16.67%	1	1	10							
31	Casa	6	16.67%	0	1	10							
32	Dar algo nuevo	6	16.67%	0	1	10							
33	Temporalidad	6	16.67%	0	1	10							
34	Cuidar	6	16.67%	0	1	10							
35	Transformar	6	16.67%	0	1	10							

Nota: J= total de definidoras. SAM= conjunto de las 10 definidoras con mayor peso semántico. PS= peso semántico
DSC = distancia semántica cuantitativa. G = Valor de densidad. FR = frecuencia de la definidora. % = porcentaje de
aparición de la palabra definidora. Elaboración propia basada en Figueroa et al. (1981), Valdez (2002) e Hinojosa (2008)

APÉNDICE I

Tabla I 1

Empoderamiento - Empoderar

EMPODERAMIENTO							EMPODERAR						
J	Definidoras	PS	DSC	G	Fr	%	J	Definidoras	PS	DSC	G	Fr	%
1	Poder	46	100.00%		5	71.43	1	Fortalecer	58	100.00%		6	66.67
2	Fortalecimiento	26	56.52%	20	3	42.86	2	Poder	46	79.31%	12	5	55.56
3	Desarrollo	26	56.52%	0	3	42.86	3	Capacidades	23	39.66%	23	3	33.33
4	Capacidades	24	52.17%	2	3	42.86	4	Desarrollo	21	36.21%	2	3	33.33
5	Intervención	9	19.57%	15	1	14.29	5	Recursos	17	29.31%	6	2	22.22
6	Dentro	9	19.57%	0	1	14.29	6	Cambio	15	25.86%	0	2	22.22
7	Colectivo	9	19.57%	0	1	14.29	7	Comunidad	15	25.86%	2	2	22.22
8	Apropiación	9	19.57%	0	1	14.29	8	Decidir	10	17.24%	11	1	11.11
9	Importantes	9	19.57%	0	1	14.29	9	Ejercer	10	17.24%	0	1	11.11
10	Conocimiento	8	17.39%	1	1	14.29	10	Auto-gestionar	9	15.52%	1	1	11.11
11	Padre	8	17.39%	0	1	14.29	11	Gente	9	15.52%	0	1	11.11
12	Acción	8	17.39%	0	1	14.29	12	Derechos	9	15.52%	0	1	11.11
13	Bidireccional	8	17.39%	0	1	14.29	13	Nutrir	8	13.79%	1	1	11.11
14	Mover	8	17.39%	0	1	14.29	14	Negociar	8	13.79%	0	1	11.11
15	Encuentro	7	15.22%	1	1	14.29	15	Capaz	8	13.79%	0	1	11.11
16	Cimiento	7	15.22%	0	1	14.29	16	Bienestar	8	13.79%	0	1	11.11
17	Transformación	7	15.22%	0	1	14.29	17	Inclusión	8	13.79%	0	1	11.11
18	Aprendizaje	7	15.22%	0	1	14.29	18	Recobrar	7	12.07%	1	1	11.11
19	Fuerza Grupal	7	15.22%	0	1	14.29	19	Evaluar	7	12.07%	0	1	11.11
20	Crear	7	15.22%	0	1	14.29	20	Actividades	7	12.07%	0	1	11.11
21	Sitio	7	15.22%	0	1	14.29	21	Vínculo	7	12.07%	0	1	11.11
22	Dura	6	13.04%	1	1	14.29	22	Ampliar	7	12.07%	0	1	11.11
23	Mejorar	6	13.04%	0	1	14.29	23	Facilitar	7	12.07%	0	1	11.11
24	Avanzar	6	13.04%	0	1	14.29	24	Subjetividad	6	10.34%	1	1	11.11
25	Cosas	6	13.04%	0	1	14.29	25	Apoyar	6	10.34%	0	1	11.11
							26	Fuerza	6	10.34%	0	1	11.11
							27	Conocer	6	10.34%	0	1	11.11
							28	Acompañar	6	10.34%	0	1	11.11
							29	Sociedad Civil	6	10.34%	0	1	11.11

Nota: J= total de definidoras. SAM= conjunto de las 10 definidoras con mayor peso semántico. PS= peso semántico
 DSC = distancia semántica cuantitativa. G = Valor de densidad. FR = frecuencia de la definidora. % = porcentaje de
 aparición de la palabra definidora. Elaboración propia basada en Figueroa et al. (1981), Valdez (2002) e Hinojosa (2008)

APÉNDICE J

Tabla J 1

Fortalecimiento - Fortalecer

FORTALECIMIENTO							FORTALECER						
J=26	Definidoras	PS	DSC	G	Fr	%	J=31	Definidoras	PS	DSC	G	Fr	%
1	Fortaleza	36	100.00%		4	57.14	1	Reforzar	44	100.00%		5	55.56
2	Desarrollo	32	88.89%	9	3	42.86	2	Capacidades	28	63.64%	16	3	33.33
3	Mejorar	27	75.00%	13	4	57.14	3	Poder	24	54.55%	4	3	33.33
4	Capacidades	19	52.78%	17	2	28.57	4	Empoderar	20	45.45%	4	2	22.22
5	Diálogo	10	27.78%	9	1	14.29	5	Fuerza	18	40.91%	2	2	22.22
6	Descubrimiento	10	27.78%	0	1	14.29	6	Capacitar	18	40.91%	0	2	22.22
7	Proceso	10	27.78%	1	1	14.29	7	Nutrir	16	36.36%	2	2	22.22
8	Experiencia	9	25.00%	1	1	14.29	8	Apoyar	16	36.36%	0	2	22.22
9	Cimiento	9	25.00%	1	1	14.29	9	Transformar	12	27.27%	4	2	22.22
10	Aptitudes	8	22.22%	1	1	14.29	10	Ética	10	22.73%	2	1	11.11
11	Comunitario	8	22.22%	0	1	14.29	11	Elegir	10	22.73%	0	1	11.11
12	Hacer fuerte	8	22.22%	0	1	14.29	12	Desarrollo	10	22.73%	0	1	11.11
13	Autoconocimiento	8	22.22%	0	1	14.29	13	Pre existente	8	18.18%	2	1	11.11
14	Personas	8	22.22%	0	1	14.29	14	Informar	8	18.18%	0	1	11.11
15	Actitudes	7	19.44%	1	1	14.29	15	Auto-gestionar	8	18.18%	0	1	11.11
16	Curso	7	19.44%	0	1	14.29	16	Generar	8	18.18%	0	1	11.11
17	Reflexión	7	19.44%	0	1	14.29	17	Opciones	8	18.18%	0	1	11.11
18	Construir	7	19.44%	0	1	14.29	18	Colaborar	8	18.18%	0	1	11.11
19	Grupos	7	19.44%	0	1	14.29	19	Crecer	8	18.18%	0	1	11.11
20	Intenciones	7	19.44%	0	1	14.29	20	Intercambio	7	15.91%	1	1	11.11
21	Confusión	6	16.67%	1	1	14.29	21	Responsabilidad	7	15.91%	0	1	11.11
22	Casa	6	16.67%	0	1	14.29	22	Comunidades	7	15.91%	0	1	11.11
23	Dar algo nuevo	6	16.67%	0	1	14.29	23	Construir	7	15.91%	0	1	11.11
24	Temporalidad	6	16.67%	0	1	14.29	24	Actuar	7	15.91%	0	1	11.11
25	Empoderamiento	6	16.67%	0	1	14.29	25	Aprender	7	15.91%	0	1	11.11
26	Poder	6	16.67%	0	1	14.29	26	Proceso	6	13.64%	1	1	11.11
							27	Cuidar	6	13.64%	0	1	11.11
							28	Conocer	6	13.64%	0	1	11.11
							29	Sujeto	6	13.64%	0	1	11.11
							30	Social	6	13.64%	0	1	11.11
							31	Organización	6	13.64%	0	1	11.11

Nota: J= total de definidoras. SAM= conjunto de las 10 definidoras con mayor peso semántico. PS= peso semántico
 DSC = distancia semántica cuantitativa. G = Valor de densidad. FR = frecuencia de la definidora. % = porcentaje de
 aparición de la palabra definidora. Elaboración propia basada en Figueroa et al. (1981), Valdez (2002) e Hinojosa (2008)

APÉNDICE K

Tabla K 1

Fortalecimiento – Estudiantes Hombres- Mujeres

HOMBRES							MUJERES						
J=22							J=20						
J	Definidoras	PS	DSC	G	FR	%	J	Definidoras	PS	DSC	G	Fr	%
1	Fortaleza	28	100.00%		3	60	1	Empoderar	26	100.00%		3	60
2	Desarrollo	15	53.57%	13	2	40	2	Mejorar	18	69.23%	8	2	40
3	Diálogo	10	35.71%	5	1	20	3	Nutrir	16	61.54%	2	2	40
4	Descubrimiento	10	35.71%	0	1	20	4	Apuntalar	15	57.69%	1	2	40
5	Proceso	10	35.71%	0	1	20	5	Ética	10	38.46%	5	1	20
6	Experiencia	9	32.14%	1	1	20	6	Crecer	10	38.46%	0	1	20
7	Cimiento	9	32.14%	0	1	20	7	Capacidades	10	38.46%	0	1	20
8	Capacidades	9	32.14%	0	1	20	8	Poder	9	34.62%	1	1	20
9	Mejorar	9	32.14%	0	1	20	9	Capacitar	9	34.62%	0	1	20
10	Aptitudes	8	28.57%	1	1	20	10	Hacer fuerte	8	30.77%	1	1	20
11	Comunitario	8	28.57%	0	1	20	11	Pre existente	8	30.77%	0	1	20
12	Autoconocimiento	8	28.57%	0	1	20	12	Fuerza	8	30.77%	0	1	20
13	Personas	8	28.57%	0	1	20	13	Informar	8	30.77%	0	1	20
14	Actitudes	7	25.00%	1	1	20	14	Intercambio	7	26.92%	1	1	20
15	Curso	7	25.00%	0	1	20	15	Construir	7	26.92%	0	1	20
16	Reflexión	7	25.00%	0	1	20	16	Desarrollo	7	26.92%	0	1	20
17	Grupos	7	25.00%	0	1	20	17	Proceso	6	23.08%	1	1	20
18	Intenciones	7	25.00%	0	1	20	18	Dar algo nuevo	6	23.08%	0	1	20
19	Confusión	6	21.43%	1	1	20	19	Cuidar	6	23.08%	0	1	20
20	Casa	6	21.43%	0	1	20	20	Transformar	6	23.08%	0	1	20
21	Temporalidad	6	21.43%	0	1	20							
22	Poder	6	21.43%	0	1	20							

Nota: J= total de definidoras. SAM= conjunto de las 10 definidoras con mayor peso semántico. PS= peso semántico
DSC = distancia semántica cuantitativa. G = Valor de densidad. FR = frecuencia de la definidora. % = porcentaje de
aparición de la palabra definidora. Elaboración propia basada en Figueroa et al. (1981), Valdez (2002) e Hinojosa (2008)

APÉNDICE L

Tabla L 1

Ficha de datos. Estudiantes y docentes

S/Edad	Universidad	Orientación	Proyectos trabajados
1/32	UNMSM	psicología crítica, psicología de la liberación	Temas de violencia, política y diferentes formas con víctimas. Violencia vinculada a organizaciones
2/26	U. Andina	humanista existencial	S.M.comunitaria. Empoderamiento y equidad de género. Lucha contra la violencia
3/29	UNMSM	ninguna	Desarrollo social y comunitario.
4/ 26	PUCP	psicoanalítica	Investigación del vínculo temprano
5/ 31	UNMSM	ecléctica	Clínicos comunitarios con niños y niñas, padres de familia sobre estimulación temprana, apoyo a la lectoescritura por medio de la creatividad, de crianzas y atención en crisis ante emergencia y desastres.
6/ 29	PUCP	ninguna	Proyectos de intervención en emergencia, proyectos sociales desde ONGs.
7/ 33	P. Ruiz Gallo	educación popular	Proyectos para promover el liderazgo político y el ejercicio ciudadano de jóvenes y mujeres, actividades de capacitación como empoderamiento.
8/ 28	UNMSM	orientación sistémica	Proyectos Preventivos educativos
9/ 31	UNMSM	orientación dinámica	Proyectos sociales, atención a víctimas de violencia sexual, prevención de violencia familiar.
10/ 42	UNMSM	humanista	DDHH. Género, Poblaciones vulneradas contexto de violencia política y social
M1/ 47	PUCP Dra. Antropología	cognitiva	Capacitación, consultoría, proyectos extractivos, prevención, gestión de conflictos
M2/ 42	UNMSM	ninguna	Salud, desarrollo, DDHH

M3/ 32	PUCP	Comunitaria psicoanalítica	Víctimas de violencia, Proyectos ligados a justicia, Proyectos de salud mental comunitaria, Fortalecimiento de capacidades en mujeres para relacionarse como participantes de derechos.
M4/ 39	PUCP. Psi social	Soc. cognitiva	Intervención, Investigación
M5/ 42	PUCP	psicoanalítica	Comunitarios, salud mental comunitaria, responsabilidad social, desarrollo de capacidades.
M6/ 61	PUCP	ecléctica	Políticas públicas, Investigación Social, Consultoría, Proyectos. Desarrollo

Nota: La columna 1 muestra número (M=docentes) y edad de él o de la participante.
Elaboración propia.